

III El integracionismo de Guillermo Orozco Gómez en el paradigma de la recepción

1 El estudio de la negociación de significados

El estudio de las audiencias de la TV se ha constituido en un campo de batalla no sólo intelectual, sino económico y principalmente político. La videotecnología cada vez más perfeccionada y su uso cada vez más sofisticado por parte de los emisores plantean un escenario televisivo "posmoderno" donde la mediación en el proceso de la comunicación adquiere una renovada actualidad. Su relevancia radica precisamente en que es ahí desde donde puede darse la manipulación de las audiencias o, por el contrario, su emancipación.

Guillermo Orozco Gómez

"La mediación en juego. Televisión, cultura y audiencias"

Cuando en la década de los setenta las teorías y modelos de comunicación importados, así como el llamado "teoricismo" latinoamericano prueban su ineficacia en la explicación de la realidad comunicacional de los países de América Latina, un número considerable de investigadores proponen enfoques alternativos para estudiar la comunicación a partir del receptor. Es de este modo que en ciertos espacios académicos se acentúa el alejamiento de los investigadores de la esfera delimitada por el objeto de estudio tradicional concebido en general como el análisis de los modos en que los medios de difusión masiva producen comunicación y expanden su influencia en la sociedad.

Nuevas preguntas planteadas desde una posición distinta han permitido la conformación -en los últimos quince años- de nuevos modos de explicación e inclusive de modelos que pretenden dar cuenta de la multidimensionalidad de las prácticas de comunicación. El estudio de la recep-

ción no es unívoco como muestran los análisis realizados por Rosa Esther Juárez en torno a las teorías de la recepción (1989 a y b). Las teorías y los modelos se encuentran en debate y las distintas visiones tratan de lograr mayor consenso en los ámbitos académicos y sociales donde surgen. En México, el profesor e investigador Guillermo Orozco Gómez del Programa de Comunicación y Prácticas Sociales de la Universidad Iberoamericana ha venido desarrollando desde hace casi una década, una línea de investigación centrada en el estudio de las mediaciones presentes en la actividad que realizan los niños como receptores de la televisión.

Para Guillermo Orozco, quien se interesa en la conformación de lo que ha denominado "El Paradigma de la Recepción", el uso de las nociones de "mediación", "identidad" y "resistencia cultural" reinterpretadas por Jesús Martín Barbero han significado la posibilidad de avanzar en la integración de un modo propio de entender las mediaciones. También se registra en los primeros años de su trabajo, una influencia matizada de las aportaciones de Manuel Martín Serrano en torno a la mediación, la cual se hace evidente cuando Orozco delimita la importancia del análisis de los mensajes dominantes que transmite la televisión, es decir, del modo como el emisor institucional significa sus guiones, y cuando centra su atención en las instituciones de socialización (familia, escuela, televisión). Aun cuando es menos evidente, Guillermo Orozco retoma a lo largo de su obra elementos centrales de la teoría de la Mediación de Martín Serrano como todavía puede apreciarse en un artículo publicado recientemente (1991 a).

En el trabajo de Orozco se encuentra también una intención clara de rescatar las aportaciones de las nuevas

corrientes de la sociología de la cultura desarrolladas en Inglaterra, específicamente, de lo que se produce en la Escuela de Birmingham conocido como "Estudios Culturales" (Cultural Studies).

Las investigaciones de Guillermo Orozco se ubican entonces dentro del contexto de los estudios latinoamericanos encaminados a desentrañar las relaciones entre comunicación, cultura, sociedad y educación, con énfasis en la mediación. Asimismo su obra forma parte de un movimiento multinacional de estudio de la educación para la recepción, el cual se ha venido desarrollando en quince países de tres continentes, incluyendo siete países latinoamericanos por lo menos. Aun cuando el origen de los estudios sobre la recepción se sitúa en Europa y Australia, en Latinoamérica existen importantes programas -financiados algunos por la UNESCO-, tendientes a preparar a los niños para una recepción activa:

Los orígenes de la educación para la recepción (ER) se remontan a más de dos décadas en algunos países europeos y en Australia. A lo largo de estos años, la ER no ha tenido un desarrollo sostenido. Mientras que en Estados Unidos el auge de la ER tuvo lugar en los años setenta, y actualmente se observa una franca decadencia del interés general de la población en este tipo de educación, el interés ha resurgido en Inglaterra y en Latinoamérica, donde las experiencias de ER se multiplican. En Chile y Brasil, además, los esfuerzos se han institucionalizado (Charles/Orozco, 1990:21).

Los programas de educación para la recepción han recibido nombres tales como: Educación para la Recepción, Recepción Crítica, Estrategia Educativa, Educación para la Recepción, Educación para los Medios, Estudios sobre la Recepción (op. cit). El hecho de que existan múltiples calificativos y tendencias en el trabajo investigativo centrado en la recepción, ha sido considerado por Orozco

como evidencia de que se requiere trabajar más a nivel empírico, con nuevas categorías de explicación, que permitan superar las dificultades que presentan otras teorías de la recepción.

Así como Manuel Martín Serrano estudia las mediaciones de la producción de comunicación y Jesús Martín Barbero los lugares sociales desde donde el receptor significa la realidad, Guillermo Orozco se interesa por un modo postmoderno de entender las mediaciones institucionales que intervienen en los procesos de recepción de comunicación. Para lograr sus propósitos este investigador adopta una postura integracionista que busca la articulación de conocimientos a partir de investigaciones empíricas, así como de conceptos provenientes de fuentes diversas, a menudo antagónicas. El integracionismo se presenta en investigadores de varios países para tratar de reconciliar modos distintos de producir conocimientos. Desde su perspectiva, un investigador puede ser crítico y a la vez realizar investigación empírica cualitativa en torno a las audiencias. La situación de recepción entendida como "el encuentro entre el medio y su audiencia" ocupa la atención de los integracionistas interesados por ejemplo, en describir e interpretar los sentidos que grupos socioculturales distintos dan a los mismos programas de televisión (Jensen, 1987:24).

El modo integracionista de entender la práctica de la investigación se manifiesta en varios niveles del trabajo de Guillermo Orozco. Es así que se expresa en la manera de articular conceptos, metodologías y técnicas. Del mismo modo, se hace evidente en la forma en que ese investigador prepara sus ensayos, esto es, su discurso sobre la comunicación y en la manera en que interpreta y presenta los datos empíricos que aportan sus investi-

gaciones. Orozco adopta entonces la postura integracionista en las múltiples facetas de su práctica de investigación, por lo que ese enfoque no sólo aparece en los ensayos que se refieren a los estudios sobre mediaciones en la recepción, sino en otros escritos en los que presenta integraciones de presupuestos teóricos que tienen que ver con ámbitos "distintos" al objeto de estudio en que se interesa Orozco. Como ejemplos se encuentran un ensayo sobre investigación participativa (1989 K:6-20) y otro sobre la formación de comunicadores en México, en el que se presenta una articulación pedagógica basada en la educación para la recepción como alternativa teórico-metodológica que permite una formación democrática de los estudiantes de comunicación (1990 f:10-14).

La propuesta de Guillermo Orozco para el estudio de las mediaciones se va desarrollando paulatinamente mediante un proceso de evaluación de teorías tradicionales y actuales que le conduce al desarrollo de una estrategia educativa política que toma forma a nivel epistemológico entre 1983 y 1987 en sus rasgos esenciales. Las categorías analíticas (metodológicas) de su propuesta se encuentran ya definidas hacia 1988 y se retrabajan hasta 1990, año en que se presenta un giro en la perspectiva de ese investigador, como se explica adelante.

La estrategia educativa que desarrolla Orozco desde su posición como investigador se sostiene en principio en una tarea de reconceptualización o recreación de conceptos que le han permitido diseñar estudios que a largo plazo se proponen modificar la relación de los receptores con los medios masivos y con la emisión de

mensajes de difusión masiva. Esto significa, principalmente, que para Guillermo Orozco es posible cambiar la actitud de los niños mexicanos que desde muy pequeños se acostumbran -o son acostumbrados por sus padres o familiares- a ser receptores televisivos. En ese contexto es esencial entonces que los programas desarrollados en torno a la educación para la recepción no sean marginales como hasta ahora ha sucedido, sino que entren a formar parte del Sistema Educativo de los países latinoamericanos para lograr la "constitución de sujetos críticos, creativos y selectivos ante la oferta de mensajes a los que están expuestos cotidianamente" (Charles/Orozco, 1990:26).

Revisar conceptos y reconceptualizar se presentan entonces como tareas fundamentales a lo largo de la obra de Orozco, para llegar a conformar su visión sobre las mediaciones. Otro rasgo fundamental en el trabajo de este profesor, es que entiende su trayectoria de investigación como un esfuerzo que tiende a la construcción de teoría a partir de la investigación. Contrario a lo que muchos investigadores de las ciencias exactas y de lo social opinan, Orozco considera, al igual que otros colegas suyos, que en México es posible producir teoría de la comunicación. Los cuestionamientos en torno a la supuesta elaboración de teoría y a la construcción en México de paradigmas que sirvan para la investigación de la comunicación en Latinoamérica, no se reproducen aquí, pues dichas polémicas quedan fuera del objetivo de este trabajo.

En una ponencia presentada en el Seminario sobre Alternativas Universitarias organizado por la UAM Azcapotzalco en 1980, Guillermo Orozco muestra ya un interés

fundamental por las tareas de revisión de conceptos y de reconceptualización. En el tiempo en que ese documento fue elaborado, el autor no se encontraba todavía involucrado en el estudio de las mediaciones, sin embargo, es posible identificar ya un patrón de reflexión y de trabajo que el investigador conserva durante varios años. En ese ensayo el autor procede a realizar una revisión crítica de los supuestos y principales conceptos en que se sustenta el extensionismo o difusionismo cultural en las universidades mexicanas. Parte del análisis del paradigma dominante unidireccional desde el cual se define la difusión cultural, para posteriormente proponer un nuevo modo de entender dicha actividad, pero como creación cultural que tiene por objetivo la producción social de nuevos significados elaborados en el seno de las relaciones dialógicas de comunicación entre estudiantes y grupos provenientes de sectores marginados dentro de la sociedad (1980:11-14).

La actividad de revisión de conceptos que Orozco realiza para abrirse paso en la conformación de su propia línea de investigación, le permite ir introduciendo las reconceptualizaciones que va elaborando, en torno al proceso de comunicación y específicamente, sobre la recepción y las mediaciones. Esto se aprecia claramente hacia 1983 cuando prepara una ponencia siendo estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad de Harvard. En "Commercial Television and Students. A Review of the TV and Schooling Hypotheses" el autor cuestiona los supuestos del paradigma unidireccional de explicación de los efectos de la televisión comercial en los estudiantes. A partir de una reseña de las principales dificultades que presenta la investigación tradicional sobre el impacto educativo de la televisión comercial, Guillermo

Orozco propone nuevas hipótesis para abordar dicho objeto de estudio pero desde una perspectiva que concibe el impacto de la televisión como el resultado de un proceso multidimensional determinado por las características de la fuente, las intencionalidades específicas de los mensajes y las condiciones psicosociológicas del receptor. Desde ese nuevo acercamiento, los efectos de la televisión son mediados por los diferentes niveles de las prácticas de comunicación de los receptores y las mediaciones provienen de los mundos objetivo y subjetivo de los sujetos:

Las prácticas específicas de los receptores en la realidad influyen su percepción acerca de ella. Se trata de un proceso tridimensional. Los sujetos sociales aprenden sus experiencias pasadas, actúan en el presente de acuerdo a modos específicos y tienen expectativas concretas acerca del futuro. Esto tiene implicaciones en el estudio de los impactos educativos de la televisión comercial(...) no puede esperarse que los efectos sean el resultado de un proceso unidireccional que se inicia en la fuente y termina en los receptores. En su proceso, los efectos son mediados a través de los diferentes niveles por los que pasan. Las mediaciones también derivan de los mundos objetivo y subjetivo de los receptores. Ambas dimensiones de la realidad del sujeto social tienen que ver en los efectos (1983:13-14).

Para poder formular nuevas preguntas acerca de la naturaleza del impacto educativo de la televisión comercial, Orozco considera necesario reconceptualizar los elementos básicos del proceso de comunicación (fuente, mensaje, receptor) rompiendo así con la unidireccionalidad del proceso y adhiriéndose a los resultados de investigaciones empíricas que ubican el aprendizaje producto de la interacción, dentro de procesos multidimensionales:

En estos estudios (críticos del proceso de recepción) se logra rebasar la concepción de la recepción como un proceso condicionado a una causalidad lineal, donde el sujeto receptor es el polo más frágil y pasivo dentro del ciclo comunicativo. La recepción se considera como un proceso múltiple y contradictorio, donde entran en juego una

variedad de mediaciones determinadas tanto por las relaciones sociales en las que está inserto el sujeto, como por su posición social, cultural e histórica (Charles/ Orozco, 1990:22).

Las influencias de la sociología de la cultura así como de una sociopsicología de la educación se reflejan en los trabajos que Orozco realiza para avanzar en la delimitación -de 1985 a 1987- de las múltiples mediaciones que se presentan en el proceso de recepción. En esta etapa se concentra el investigador en la exploración de lo que posteriormente conceptualizará en su tipología de mediaciones como mediaciones cognoscitivas, institucionales y videotecnológicas. Es hasta 1987 que Orozco empieza a interesarse específicamente por las mediaciones institucionales y más concretamente por las que provienen de la familia y de la escuela. En el artículo "Del acto al proceso de ver televisión" escrito en 1989 aparecen ya definidas las múltiples mediaciones que se presentan en el proceso de recepción según este investigador (1989 b:3-7).

Una serie de ponencias y artículos publicados desde 1985 revelan la trama que siguen las inquietudes de reconceptualización y de investigación de Orozco en torno a las relaciones entre aprendizaje y mediaciones. Como ejemplo puede mencionarse la ponencia preparada para el Seminario de Filosofía de la Educación que tuvo lugar en Boston en 1985, en donde el autor plantea y desarrolla un debate epistemológico que tiene como objetivo criticar las premisas en que se sustenta la investigación dominante sobre efectos de los medios. La intención primordial de ese documento consiste en demostrar a partir de una refutación desde el nivel epistemológico que el

aumento de efectos positivos de los programas elaborados intencionalmente para educar no conduce a que disminuyan los efectos negativos de la televisión comercial. El autor explica que la investigación tradicional en torno a los beneficios que aporta la televisión en la educación no logra explicar realmente lo que sucede a nivel de efectos positivos y negativos a pesar de que recoge una gran cantidad de datos (1985 d:4).

Del mismo modo que Orozco considera necesario profundizar en la revisión del nivel epistemológico desde donde se plantea la investigación, propone desde sus primeros trabajos que se vincule a la epistemología con la política. Para este investigador las racionalidades epistemológica, teórica y metodológica de la investigación deben conectarse a la racional política, es decir, a la importancia estratégica de conocer lo que hay detrás de la televisión. En "Looking behind the TV screen. How to Think about the Ideological Effect", Orozco revisa las dos corrientes de los Estudios Culturales que explican la naturaleza ideológica de la televisión (1985 c: 8-10). Con ese ensayo intenta mostrar que el impacto cognoscitivo de la televisión debe ser conectado con el efecto ideológico ya que antes de iniciar el desarrollo de una teoría que explique cómo y por qué los mensajes son ideológicos, es necesario dar paso a la racional política para discutir sobre la importancia estratégica de mirar lo que hay detrás de la televisión a nivel de procesos de producción de significados culturales dentro de un marco general dominante de producción de mensajes. La epistemología se concibe en este contexto ligada siempre al ejercicio del poder en la sociedad, y concretamente, al poder que permite producir mensajes con ciertos significados dominantes. La televisión como emisor institucio

nal no sólo reproduce ideologías, sino que tiene el poder necesario para crear significados de acuerdo con visiones dominantes. Esa misma perspectiva la desarrolla Orozco en un artículo publicado en la revista Renglones del ITESO y en una ponencia presentada en la 36 Conferencia Anual de la ICA realizada en Hawai (1985 a y b). Asimismo, la preocupación que este investigador muestra en torno a los efectos negativos de la televisión comercial que van junto con los efectos educativos considerados como positivos en la investigación tradicional, aparece nuevamente en su propuesta de tesis de doctorado (1986 a). Para Orozco es importante centrar la investigación no en los efectos positivos de los programas educativos sino en toda la **influencia negativa** que los programas comerciales no educativos tienen en el aprendizaje de los niños.

Es preocupante para Orozco el hecho de que los programas de entretenimiento hayan alcanzado tanta relevancia como la educación familiar o escolar, al grado que la televisión puede ser considerada como una "escuela y familia paralela" (1990g:2). Los niños en las ciudades normalmente ven durante tres o cuatro horas programas que no tienen la intención explícita de educar, lo que no evita que los niños aprendan mucho de la programación no-educativa (1988 a:5). Ante esa situación Orozco propone una nueva forma de entender el aprendizaje pues lo que no se considera educativo evidentemente aporta a los niños mucho más que información:

Los niños aprenden mucho de los programas no educativos de la televisión comercial. De hecho no sólo aprenden información específica, sino también opiniones, creencias, actitudes y valores (...) y lo que es más importante, los niños aprenden como darle sentido a la realidad; ellos aprenden significados(...) El aprendizaje proveniente de los programas no educativos de la tele

visión es posible porque dicho aprendizaje no se circunscribe al ámbito de la instrucción. Los niños pueden aprender sin que existan propósitos de enseñanza (...) los programas no necesitan contener ningún refuerzo específico o explícito para que los niños aprendan (1986 a: 1-2).

Aun cuando desde 1983 Guillermo Orozco empieza a utilizar la noción de "mediación" en sus ensayos, es hasta en la propuesta de tesis que lleva el mismo título que la tesis de doctorado: "Commercial Television and Children's Education in Mexico. The Interaction of Socializing Institutions in the Production of Learning", donde muestra ya sus principales preocupaciones y su postura en torno al receptor y a las mediaciones (1986 e). Es así que en ese texto niega la pasividad de los niños como receptores y no acepta que la televisión sea el emisor activo que tiene efectos enajenantes contundentes en los niños, pues éstos poseen medios que les permiten resistir y rechazar los valores, creencias, actitudes e información que transmiten los medios masivos, como lo da a conocer también en un artículo preparado para la Revista del CEMEC en Argentina:

(...) se concibe que el sujeto televidente no sólo enciende el televisor irreflexivamente o por falta de mejores alternativas de distracción o diversión (aunque no se descarta que algunas veces éste pueda ser el caso) sino que "sentarse a ver tele" es parte de una forma sociocultural aprendida y distinguible de otras.

(...) se entiende que el sujeto receptor no se enfrenta a la pantalla con la mente en blanco sino que "trae" a ella una serie de actitudes, ideas y valores o "repertorio cultural" que pone en juego con los repertorios preferentes propuestos por los mensajes televisivos (...) el receptor no "consume" irremediabilmente el mensaje propuesto, sino que "lleva" ese mensaje a otras instancias sociales (grupo de amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc) donde también interactúa (1989 b:3).

Los niños realizan una labor de **discriminación** por medio de la cual adoptan algunos de los significados que propone la televisión al tiempo que rechazan ciertos valores, juicios y actitudes del discurso televisivo. Esto se realiza en el marco de procesos de **negociación** entre los **guiones de significación** que el niño interpone y los que presenta la televisión. Dicha negociación no se termina cuando se apaga la televisión sino que se extiende a otros momentos y actividades en los cuales el niño emplea significados que retoma de la televisión.

El que la relación del niño con la televisión no esté circunscrita al momento de ver televisión, sino que se extienda a otros momentos de su vida cotidiana, hace que esta relación sea aún más susceptible de mediaciones. La existencia de mediaciones provenientes de distintas fuentes y en distintos momentos implica que la relación entre el niño y la televisión sea básicamente una relación de **negociación**.

Al ser la televisión una institución social, similar a la escuela y a la familia, es también, una institución **significante** de la realidad, ya que construye significados y los transmite. Lo que el niño negocia entonces, con las instituciones y en especial con la televisión, son **significados** (1987 b:65).

La idea de que las **mediaciones** equivalen a **procesos de negociación** la desarrolla Orozco desde 1987 en un ensayo importante que señala el final de un proceso de **clarificación** de inquietudes y de conceptos. Se trata del artículo "El impacto educativo de la televisión no educativa. Un análisis de las premisas epistemológicas de la investigación convencional" publicado por la Revista **Latinoamericana de Estudios Educativos**. A partir de ese texto la producción de este investigador es más precisa en cuando al estudio de mediaciones se refiere, ya que reseña su crítica de los supuestos epistemológicos en

que se sustenta el paradigma dominante al tiempo que precisa las reconceptualizaciones que le conducen a establecer las premisas epistemológicas y teóricas que van a guiar su línea de investigación en torno a las recepciones y a las instituciones de socialización que hacen posible pensar en la existencia de procesos de negociación por medio de los cuales el sujeto se apropia o rechaza los mensajes televisivos (1987a).

Tradicionalmente los investigadores se han hecho preguntas en torno a los efectos de la televisión en los niños y a lo que los niños hacen con los mensajes que reciben de la televisión. Desde la perspectiva de Orozco, las preguntas de investigación deben encaminarse a adquirir conocimientos sobre el papel que desempeñan la familia y la escuela en la relación que los niños mantienen con la televisión. El camino entonces es el del estudio de las mediaciones, esto es, de los procesos de negociación que realizan las instituciones de socialización en interacción entre ellas y con los niños.

En ese contexto la televisión queda concebida como institución social y no como medio tecnológico, ya que no sólo transmite información y reproduce modos de ver el mundo, sino que crea significados. Al igual que la televisión, la escuela y la familia son las otras instituciones de socialización fundamentales que interactúan en el nivel de la significación de guiones para alcanzar mayor consenso o hegemonía en la sociedad a través de la intervención en los procesos de aprendizaje de los niños como explica Orozco en una de sus investigaciones:

Esta investigación explora algunas de las maneras en que la televisión, las familias y las escuelas en México interactúan en su mediación

en lo que los niños aprenden de la televisión. La atención se centra en aquellos modos específicos mediante los cuales los padres y los maestros -a través de su intervención en la interacción de los niños con la televisión- tratan de controlar su aprendizaje (1988 a:1).

La tendencia a encaminar la pregunta de investigación hacia el papel mediador de las instituciones de socialización, la extiende Orozco del campo de la televisión a otro tipo de tecnología al proponer en 1986 que se adopte un modo alternativo en la manera de entender la vinculación entre las computadoras y la educación escolar. Es así que desecha la pregunta tradicional en torno al modo como las nuevas tecnologías de información impactan los procesos educativos debido a que parece más relevante conocer la manera en que el desarrollo de las nuevas tecnologías ha sido determinado por las relaciones económicas, políticas, culturales, y por la propia educación. Desde esa nueva perspectiva el problema no se centra en conocer el modo como la escuela y los programas educativos deben responder y ajustarse al impacto inevitable de las computadoras, sino en explicar cómo la educación escolar puede contribuir a modificar los efectos de la tecnología y su futuro desarrollo (1986 b).

En la investigación que Orozco realiza como tesis de doctorado aparecen los valores y actitudes que los padres y maestros transmiten a los niños, los cuales al ser reforzados pueden transformar el impacto de los mensajes televisivos que no son formulados de acuerdo con intereses familiares o escolares de socialización, sino en base a los propósitos de empresas de comunicación. Con sus investigaciones Orozco se propone "generar conocimiento que sea útil para que los padres y los maestros tengan más control en la educación de los niños a pesar de la presencia de la televisión comercial (1988 a:1).

Para que los niños no aprendan lo que no es deseable que aprendan, Orozco se interesa en producir a través de sus estudios estrategias de mediación que delimiten la interacción de los niños con los significados que crea y transmite la televisión. El arribo a la formulación de estrategias y antes, del conocimiento de las mediaciones de la familia y la escuela que atenuan la influencia de la televisión, proviene en este investigador de la revisión que realiza de dos aportaciones teóricas que permiten entender parcialmente la doble mediación que interviene en el aprendizaje: la mediación cognoscitiva y la mediación sociolingüística. Para algunos investigadores las mediaciones son procesos mentales que se realizan en base a **esquemas** (cognitive schema) en tanto que otros piensan que son **repertorios culturales**, sin embargo, para Orozco la categoría analítica que explica la naturaleza de las mediaciones son los **guiones mentales**:

Las mediaciones no son producto entonces de modelos mecánicos de pensamiento ni de la interacción social únicamente, sino de **abstracciones** que provienen de la observación y de la interacción en la sociedad, pero que dan pautas para **actuar**:

Recientemente autores críticos, descontentos con los conceptos usados para entender la doble mediación en el proceso de aprendizaje de la televisión, han sugerido el término **script** (guión) con el fin de representar más equitativamente lo cognoscitivo y lo sociocultural. Un guión es definido como "la representación mental de una secuencia de eventos ordenados de acuerdo con una intencionalidad y generalmente organizados con el propósito de alcanzar una meta".

A diferencia de un patrón cognoscitivo, que subraya el procesamiento de la información y la estructura mental para llevarla a cabo, y de un repertorio, que destaca lo sociocultural del conocimiento y da prioridad a la interpretación, un guión define secuencias específicas de acción e interpretación (Charles/Orozco, 1990: 40-41).

En síntesis, las instituciones socializadoras producen guiones para una interacción social adecuada, que pueden complementarse o estar en conflicto y "es precisamente la propiedad o relevancia sociocultural dada a los guiones por las distintas instituciones sociales lo que constituye el fondo del análisis comparativo de la MM (metodología de la mediación)" (1988 c:5).

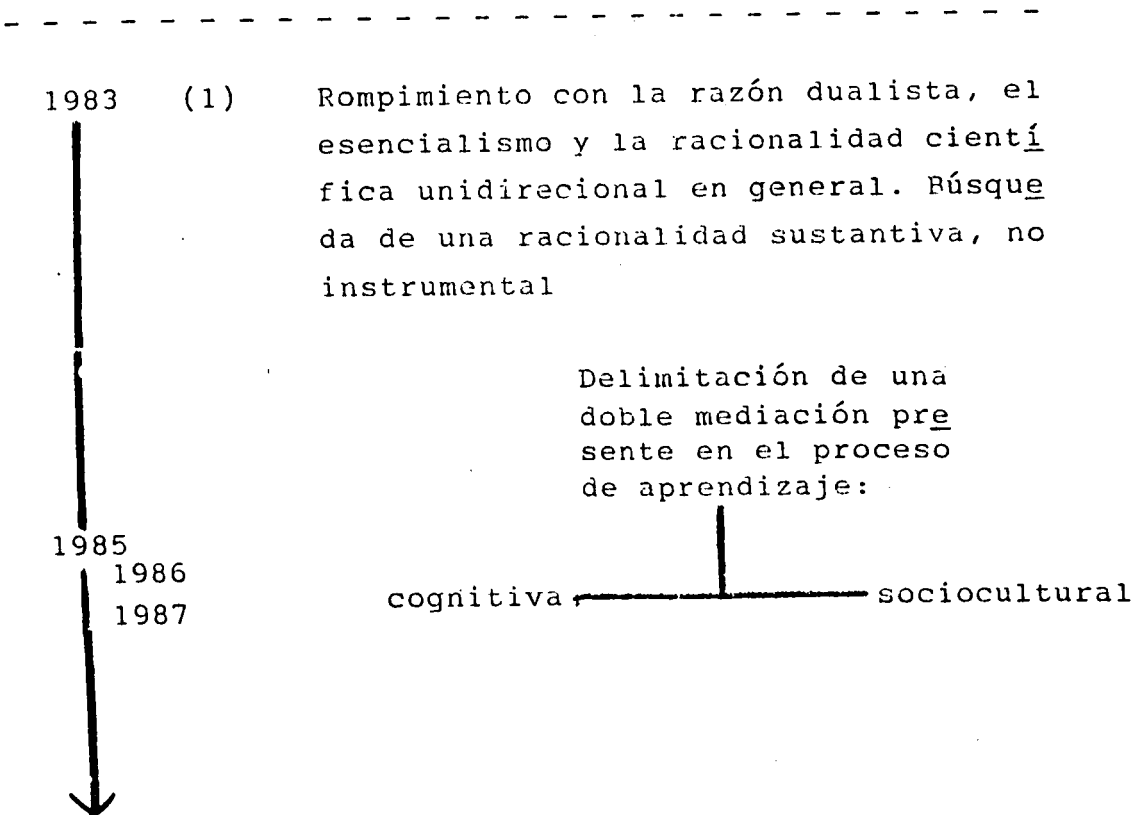
El modo como Orozco llega a pensar que las mediaciones son producto de la interacción de los guiones que proponen las instituciones de socialización no es espontáneo. El descubrimiento de la categoría analítica "guiones" que investigadores de la sociología de la cultura han venido utilizando viene a dar forma a una **metodología de la mediación** que resume el trabajo de varios años de Guillermo Orozco en torno al proceso de recepción.

2 Dualidad en la multiplicidad

A partir de su tesis de doctorado y por lo menos en tres ensayos más, el autor muestra que cuenta ya con una propuesta metodológica concreta para el estudio de las mediaciones, la cual incluye no sólo la descripción de los supuestos principales, sino una tipología de mediaciones a identificar y las categorías analíticas más importantes (1988 a y c; 1989 b, 1990 g). La trayectoria que Guillermo Orozco sigue para la conformación de un marco analítico para el estudio de las mediaciones es compleja y no se puede reproducir aquí completa la inter

pretación que de ella se tiene. Sin detenerse en señalar todos los cambios y reformulaciones que Orozco realiza de 1985 a 1990, tiempo en que se encuentra involucrado en la definición a varios niveles de su propuesta, se procede ahora a exponer las principales transformaciones en su perspectiva sobre la mediación, y en lo posible, el sentido global de su trayectoria, desde el marco de interpretación que adopta esta investigación.

En la propuesta de Guillermo Orozco para el estudio de las mediaciones en el proceso de recepción, se perfilan una serie de movimientos que se reconocen del siguiente modo:



1987

(2)

Adopción del paradigma de lo fluido, lo complejo y multidimensional. Procede integracionistamente en la conformación de una propuesta para el estudio del proceso de recepción

1987

(3)

1988-1989

Definición de categorías analíticas y de mediaciones

1988-1989

Definición de una tipología múltiple de mediaciones:

(1988 y se repite en 1990)

comunidades de significación

inmediata
(mediaciones
situacionales)

de apropiación
(proceso de
aceptación o
rechazo del
mensaje)

de referencia
(mediaciones es-
tructurales)

(1989)

Mediación cognoscitiva: Es la mediación que incide "en el proceso de conocimiento, Este proceso incluye tanto

el procesamiento lógico de la información, así como también la generación de creencias y su valoración afectiva por parte del sujeto" (1989 b:4).

Mediación cultural: La cultura envuelve los procesos cognoscitivos determinando "el desarrollo específico de destrezas cognoscitivas particulares (capacidad analítica, deductiva, inductiva, etc.) al priorizar el ejercicio de unas más que de otras, y orienta el proceso global del conocimiento, al sancionar lo que es apropiado y relevante conocer y su forma adecuada de interpretación" (op.cit).

1989

Mediaciones de referencia: Se refieren a las "identidades" del receptor tales como la cultural, sexual, étnica, socioeconómica y la que tiene que ver con la procedencia geográfica, las cuales "constituyen mediaciones en el proceso de ver televisión en tanto que inciden diferenciadamente en la interacción que el sujeto televidente entabla con el mensaje televisivo" (op.cit:5).

Mediaciones Institucionales: Aquí se localizan las formas de producción de significado y de sentido de las instituciones de socialización a que el receptor pertenece:

- familia
- escuela

- vecindario
- grupo de trabajo
- iglesia
- televisión

Mediaciones videotecnológicas. Son aquellas de que se vale la televisión para "legitimar sus significaciones ante el sujeto receptor" (op.cit:9):

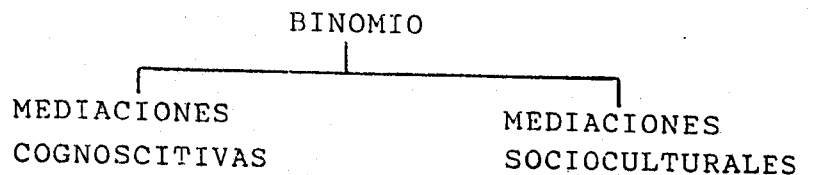
- la creación de noticias
- la presencialidad del receptor
- la construcción de verosimilitud
- la apelación emotiva

1987-1989

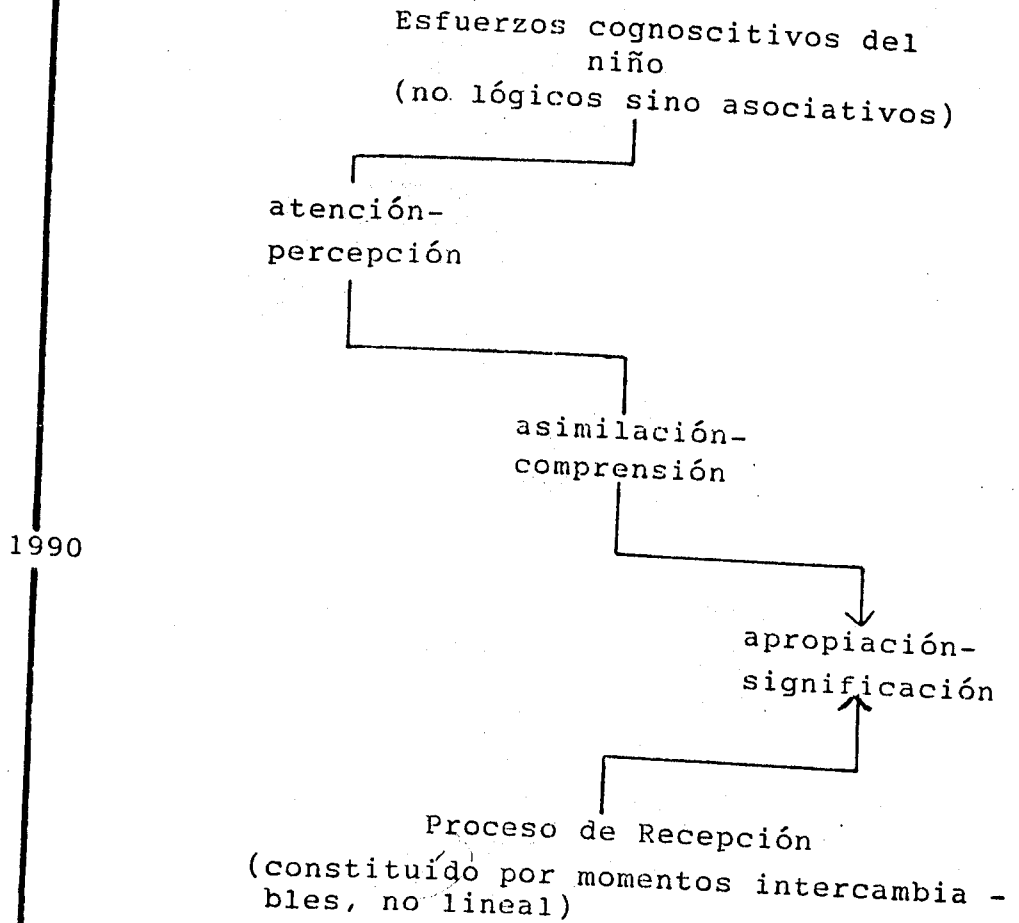
Definición de una metodología para el estudio de las mediaciones que incluye los supuestos básicos, las categorías analíticas (guiones mentales, ámbitos de significación, herramientas institucionales, comunidades de significación), la "naturaleza" de la metodología, los niveles en que se ubica el conocimiento y las técnicas de recolección de datos.

1989-1990

Recreación del significado de la **doble mediación:**



La mediación cognoscitiva se entiende como una actividad mental del receptor no automática o lógica.



Las mediaciones socioculturales permiten entender a las asociaciones mentales como algo no mecánico y entender al receptor como "aprendiz social cognoscitivamente activo" (Charles/Orozco, 1990 g:38-39).

Doble Mediación

Teoría del desarrollo cognoscitivo

Teoría del aprendizaje social

articulación:
niño como aprendiz social cognoscitivamente activo

Patrones cognoscitivos

Repertorios

SCRIPT

guión mental
(cognoscitivo y sociocultural)

Instancias de significación de guiones

Familia

Escuela

Televisión

Guiones en conflicto

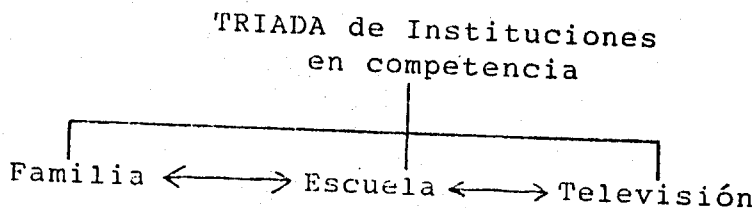
Doble mediación constitutiva de la definición de Guillermo Orozco de las media-

ciones:

Las mediaciones son "el conjunto de elementos que influyen en el proceso de aprendizaje y conforman su producto final, tanto provenientes del desarrollo cognoscitivo del sujeto como de su cultura" (1988 d:3).

1989-1990

Se delimitan las funciones mediadoras de tres instituciones socializadoras que interactúan y compiten a nivel de guiones en el proceso de aprendizaje de los niños

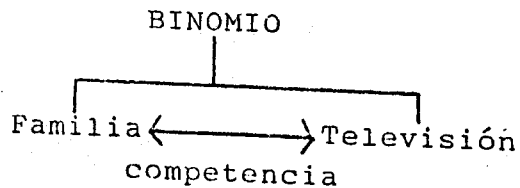
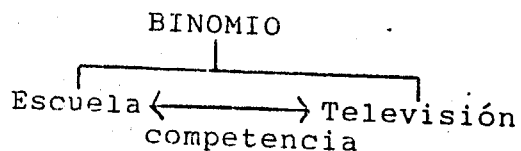


1989-1990

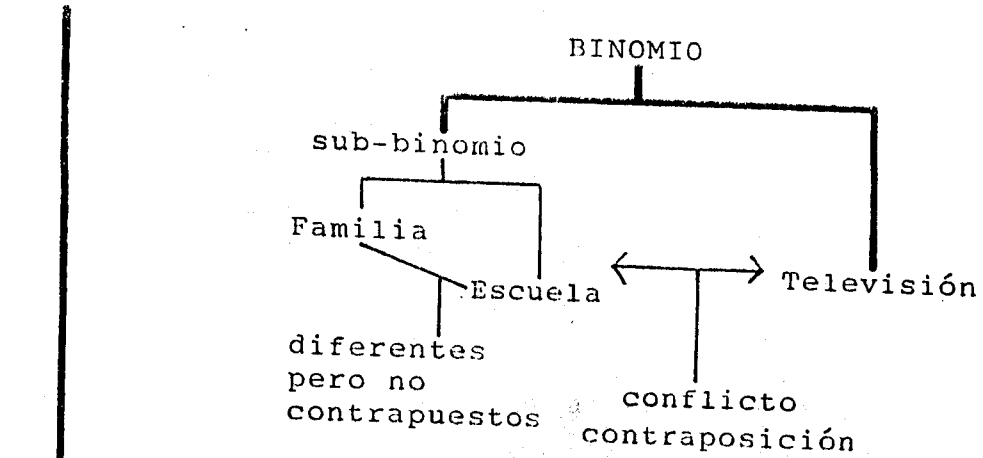
(4)

Focalización en la competencia entre dos instituciones socializadoras:

1989

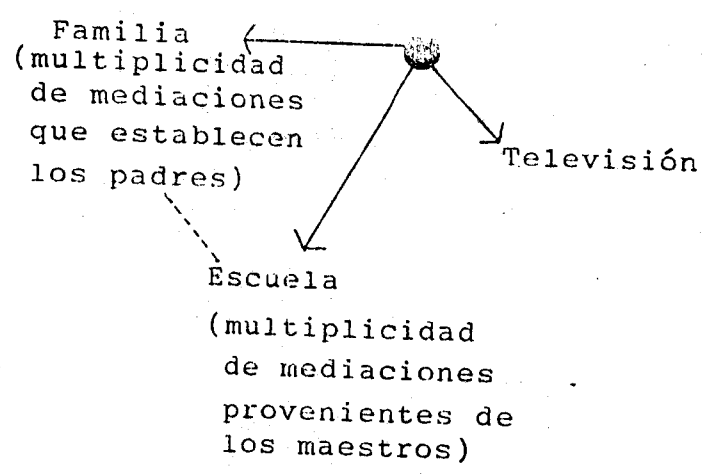


1989 Se centra el análisis en un binomio de contrapuestos



1990 - (5)

A través de varios ensayos se profundiza en la multiplicidad de mediaciones presentes en el binomio familia-escuela con relación a la televisión.



La ruta que Guillermo Orozco ha seguido para articular un modo de entender el proceso de recepción desde las mediaciones, se ha interpretado aquí como una serie de movimientos metodológicos o de ritmos de reordenamiento que le han conducido recientemente a reconceptualizar al receptor y a retornar a un nivel global nueva -

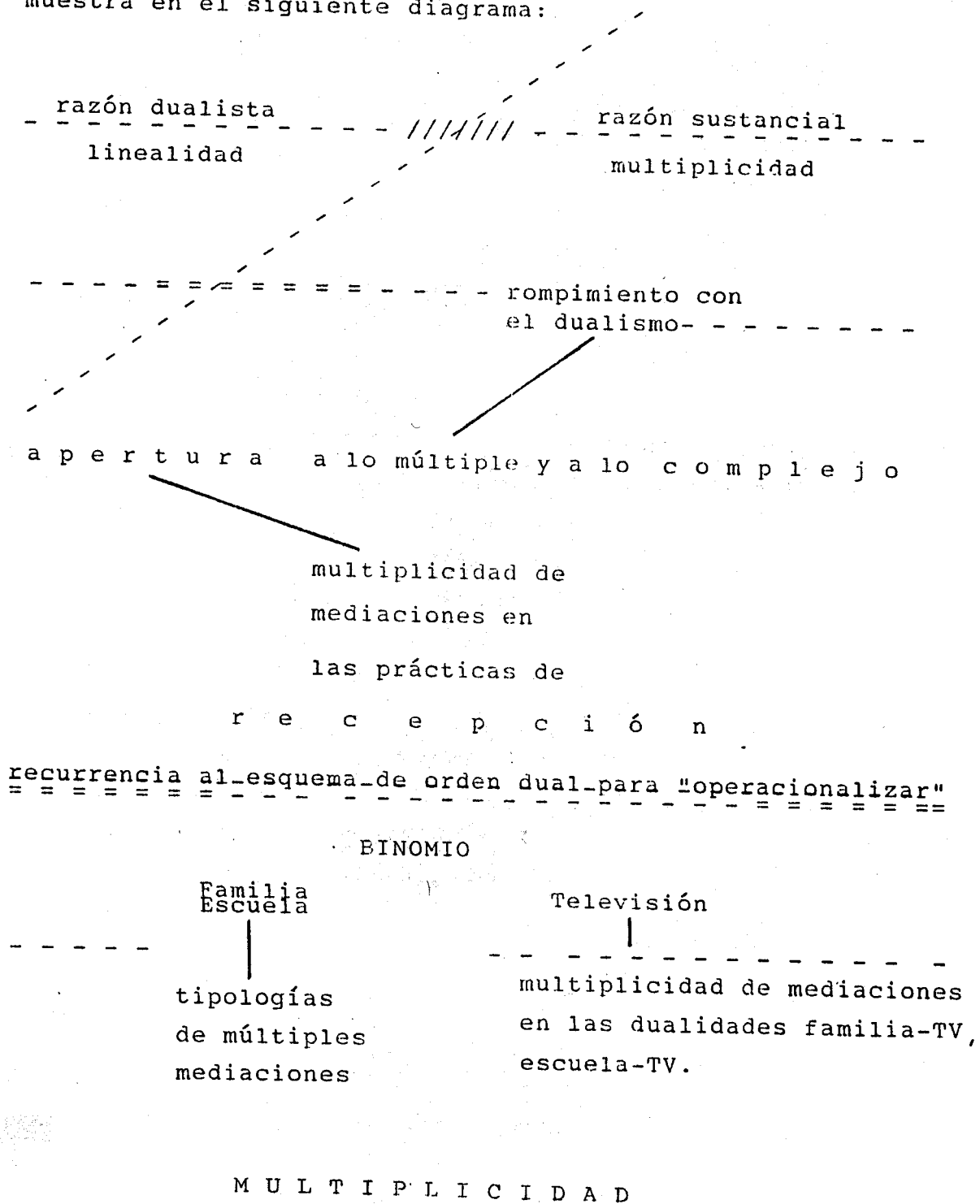
mente: el de la producción de sentido.

Cuando inicia su búsqueda metodológica en 1983 Guillermo Orozco parte de un plano amplio, el epistemológico, para llegar después de varios años a la conformación de una metodología para el estudio de las mediaciones en la recepción televisiva. En ese trayecto, la aplicación de la metodología le permite a Orozco llegar no sólo a una tipología general de mediaciones, sino a las mediaciones concretas con las que intervienen los padres y los maestros como mediadores que son de la interacción de los niños con la televisión.

Desde el plano global de las pautas que marca el paradigma de lo fluído y lo multidimensional, Orozco llega a centrarse en un binomio integrado por la escuela y la familia en su relación con la televisión, y en ese nivel de orden y posicionamiento de las instituciones de socialización encuentra la multiplicidad de mediaciones procedentes de los padres y de los maestros así como las "variables" o rasgos de sub-cultura que influyen en el modo como se conforman y ejercen las mediaciones institucionales. Así pues en un movimiento metodológico general, Orozco pasa del plano epistemológico al de la integración de una metodología y de técnicas de investigación. Del mismo modo pasa de una concepción general de "mediación" a la concreción de una definición dual del término, así como a la integración de una tipología de mediaciones en el proceso de recepción y de tipologías concretas de mediaciones provenientes de una pareja de mediadores: padres y maestros.

Sin pretender esquematizar el trabajo de Orozco, se entiende aquí que para "operacionalizar" lo múltiple

presente en las prácticas de recepción, Guillermo Orozco ha tenido que recurrir al esquema de orden dual, el cual permite que se filtren visiones dualistas de la realidad, para articular a nivel metodológico su propuesta, como se muestra en el siguiente diagrama:

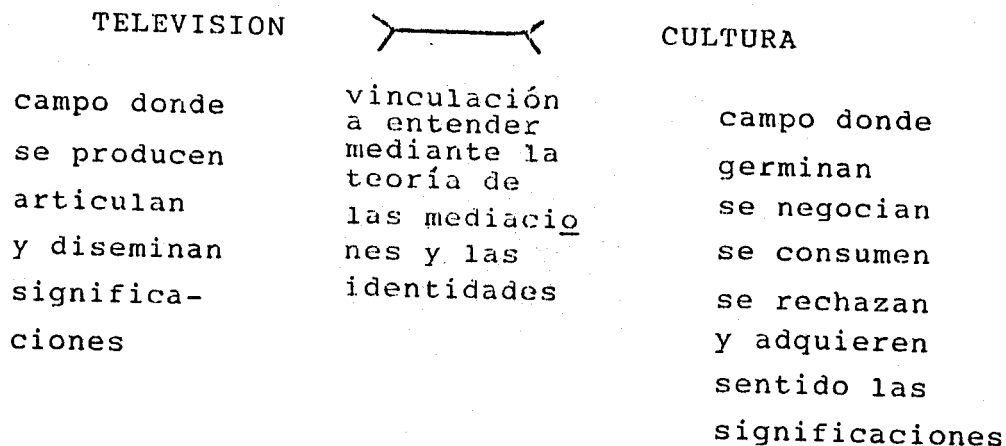


El rompimiento con la razón dualista no parece implicar que no se pueda recurrir al esquema de orden dual, esto es, a la dualidad en general. Es así que Guillermo Orozco posiciona parejas de instituciones de socialización para profundizar en la identificación de los tipos de mediación que ejercen la familia y la escuela, de tal modo que en la trayectoria metodológica global de este investigador se puede hablar de una **multiplicidad** de mediaciones en la **dualidad** de instituciones de socialización que aparecen como las más influyentes en la significación de guiones (1989a,c/1990d,i,j,k).

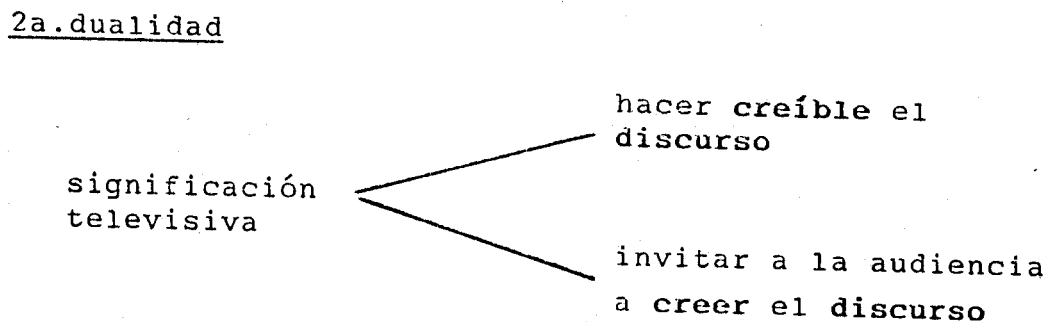
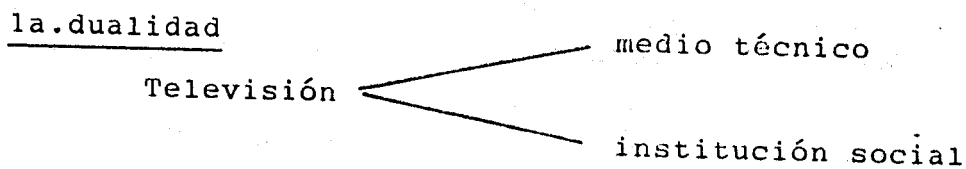
Así como hay dualidad en la definición de mediación de Orozco, se presenta ese patrón de ordenamiento en el modo reciente de entender al receptor por parte de este investigador. Actualmente, el receptor no es sólo entendido como un sujeto en colectividad, o sea **social activo**, sino como un **sujeto activo creativo** que no es determinado por las mediaciones institucionales sino que realiza procesos de negociación, esto es, **mediaciones** (1990 h,i/1991). Del mismo modo, ese investigador se encuentra trabajando en uno de los polos de un binomio: **producción y consumo culturales**. Es por ello que en un capítulo preparado para el libro **Consumo Cultural en México**, así como en el artículo "La mediación en juego: televisión, cultura y audiencias" Guillermo Orozco centra su atención en el objeto de estudio que había definido hace tiempo, es decir, en el proceso de recepción televisiva, pero entendido ahora como **proceso de consumo cultural**, el cual está permeado de **múltiples mediaciones** provenientes de la **televisión** y de la **producción de sentido** por parte de la **audiencia** que es **activa y creativa**.

El estudio del consumo cultural a través de la for-

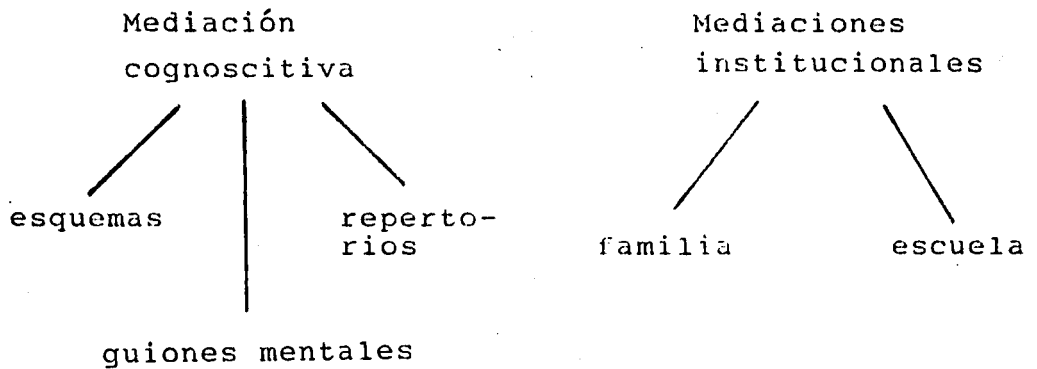
ma en que se produce sentido como resultado de los procesos de negociación en el nivel de los guiones, se ubica en el marco de la relación entre otro binomio: televisión y cultura.



Actualmente Guillermo Orozco rescata en los documentos mencionados, la doble dualidad de la televisión que se distingue de otras instituciones de socialización por las implicaciones culturales que introduce la tecnología:



También existe dualidad en la identificación del tipo de mediaciones que se presentan en la audiencia como actualmente llama a los receptores Guillermo Orozco:



La audiencia de la televisión es algo que se construye como producto de la interacción de las comunidades de significación o instituciones como la familia, la escuela y la televisión que crean sus propias significaciones, pero como afirma Guillermo Orozco, dicha audiencia tiene también su parte como mediadora al crear sus propias interpretaciones de la realidad a partir de la interacción de guiones dentro de una subcultura:

En la interacción entre los significados de las diversas instituciones en las que participa la audiencia, que actúan como **mediación** en el proceso de producción de sus propios significados, es donde se define el alcance de la creatividad de esa audiencia, es donde se definen las audiencias como tales o sus segmentos y, finalmente es donde se logra su manipulación o emancipación cultural. Esta definición siempre es producto de una negociación de guiones significados en formas concretas, propuestos y legitimados de distintas maneras por las instituciones sociales (1991:122-123).

En la nueva perspectiva de Orozco, ya no el receptor sino la audiencia, o más bien las audiencias segmentadas o grupos de receptores, se conciben como **mediadoras** de la realidad que no sólo consumen, sino que **producen signifi-**

cados que les permiten entrar en lo que Orozco llama el "juego de la mediación" y de este modo intervenir en la definición de las reglas con que se va a jugar ese juego, es decir en el modo como se va a interpretar la realidad y en un momento dado a producir sentido a través de la televisión.

Con la visión de Guillermo Orozco los grupos de receptores dejan de ser entes mediados (enajenados), ya que se conciben como mediadores capaces de producir una interpretación propia de la realidad, o sea de crear su propio sentido a partir de lo que viven y de los reordenamientos que realizan a nivel de significación.

La producción abundante e ininterrumpida de Orozco mantiene abierta la posibilidad de futuras interpretaciones de su trabajo. Por lo pronto, el análisis que aquí se presenta es muy limitado, pues se centra solamente en un rasgo de un primer gran movimiento metodológico presente en la obra de ese investigador difundida a lo largo de casi una década de involucramiento con la educación, la recepción televisiva y las mediaciones. Se entiende aquí que el modo de proceder en la investigación -dejando un rastro metodológico que refleja diversos intereses y preocupaciones-, conduce a Orozco a la delimitación de múltiples mediaciones en el "molde" del ordenamiento dual, el cual remite a formas de reconocimiento o de construcción de dualidades por parte del investigador. Esa forma de proceder ha implicado la filtración de dualismos que de nuevo enfrentan a Orozco con la problemática de la ruptura.

En la obra de Guillermo Orozco se busca salir de la razón dualista a través del reconocimiento de la multiplicidad y de las articulaciones entre lo múltiple, al tiempo que la dualidad aparece como recurso para la

"operacionalización" o "aterrizaje" en lo múltiple de los procesos de recepción y más concretamente de negociación de significados (mediación). Así pues, se ha considerado aquí que a nivel metodológico existe en la propuesta de Orozco un entramado de multiplicidades en la dualidad (¿o al revés?) que en el modo "dialéctico-creativo" de interpretar la realidad desarrollado por otro investigador de la comunicación, Enrique Sánchez Ruiz, adquiere un rumbo distinto, como se explica en el capítulo siguiente.

La postura de Orozco en torno a las mediaciones y a los mediadores continúa en desarrollo, pues ese investigador produce documentos constantemente, por lo cual más que predecir hacia donde apuntan sus estudios, será conveniente esperar a que publique los resultados de una investigación amplia que realiza actualmente, así como sus futuros planteamientos en torno a la mediación y al consumo cultural.

IV Hacia una síntesis en el estudio de medios de difusión masiva y de mediaciones. El proyecto conexionista de Enrique Sánchez Ruiz

1 La recreación del método histórico-estructural

Seguimos en busca de la "gran síntesis" que nos permita comprender los procesos comunicacionales en su complejidad y multidimensionalidad. Pero creemos que la situación de crisis nos ha colocado en una posición de apertura al diálogo y de mayor búsqueda de integración teórica y metodológica (...) los investigadores mexicanos se han dado cuenta de que no todo en las ciencias es la pura teoría, especialmente si ésta no se valida adecuadamente por la producción sistemática de datos empíricos. En este sentido, la "gran síntesis" mencionada comienza a buscarse no por las respuestas automáticas que pueda producir, sino por los problemas de investigación concreta y posterior elaboración teórica que pueda generar. En la medida en que la situación crítica nos ha colocado en una encrucijada a nivel sustantivo, teórico, epistemológico y metodológico, comienza también a existir la posibilidad de síntesis creativas entre elementos que hasta hace poco se consideraban "irreconciliables".

Enrique E. Sánchez Ruiz

"La búsqueda metodológica en la investigación mexicana de comunicación"

A pocas páginas de concluir este documento, la dualidad, la multiplicidad, el dualismo, la necesidad de re-ordenar y dar sentido por parte de los investigadores sigue siendo el móvil para presentar el análisis de otro punto de vista en torno al estudio de las mediaciones y a su relevancia en la comprensión de los procesos de comunicación. Es así que la propuesta de Enrique Sánchez Ruiz, coordinador de investigaciones del Centro de Estudios de la Información y la Comunicación de la Universidad de Guadalajara, se entiende como una visión globalizante (unitaria, "ecléctica", totalizadora) que plantea la necesidad de retomar el sentido

que tiene la búsqueda de la "gran síntesis" para poder **integrar** las tendencias culturalistas actuales que definden el **reconocimiento del receptor** y de sus prácticas de comunicación, con los enfoques que enfatizan la urgente necesidad de no abandonar los estudios sobre los efectos y el rol que desempeña en la sociedad la **fuerza o emisor institucional**, esto es, los medios de difusión masiva. El alcance que ese nuevo esfuerzo metodológico pueda tener en el logro de una síntesis depende del modo como supere dificultades y atienda a interrogantes que tienen que ver con "cuestiones de fondo": ¿es posible realizar la "gran síntesis" en el contexto de las sociedades latinoamericanas encrucijada y es eso pertinente? ¿cómo se realiza una síntesis creativa sin recrear la dualidad o enterrarla de tal modo que sigue operando subterráneamente? ¿cómo se **superan** ahora las oposiciones sin desconocer o negar al otro? ¿Qué implicaciones tiene el que la mediación se ubique en un doble nivel, como conexión causal y como concepto metodológico? ¿significa seguir reproduciendo las dualidades con más mediaciones dobles o dualidades de la mediación que dejan filtrar el dualismo? ¿qué tanto se vuelve al "centro", al reordenamiento conservador centralista cuando se piensan las mediaciones como determinaciones mediadoras? ¿existen vínculos más allá del nivel formal entre las conexiones causales o **términos medios** de la lógica y de la moral de Aristóteles, las **conexiones causales adecuadas** en las "leyes" económicas formuladas por Max Weber y en la noción de mediación de Enrique Sánchez entendida como **conexión causal**? ¿de qué tipo de causalidad, de determinaciones y de conexiones se habla? ¿qué tipo de reordenamiento de la realidad y del conocimiento está realizando Enrique Sánchez con su reformulación del concepto de "mediación"?

La labor de síntesis que realiza Sánchez Ruiz le ha permitido conformar una alternativa metodológica que tien

de a resolver creativamente (mediando dialécticamente, negando la negación) los conflictos y escisiones en el estudio de las mediaciones que intervienen en los procesos de comunicación. En una ponencia preparada para un encuentro por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), ese investigador realiza una síntesis de los enfoques más influyentes en la investigación de la comunicación en México y en general en Latinoamérica. Desde la perspectiva de Sánchez Ruiz el encuentro entre el empirismo y el enfoque crítico o dialéctico debe realizarse a través de la síntesis dialéctica entre las dimensiones centrales de los dos paradigmas dominantes, lo cual a grandes rasgos implica:

- conocer a fondo lo que se critica
- romper con el maniqueísmo
- tomar una posición valorativa y política
- aceptar que la objetividad no se opone a lo cualitativo
- entender que los datos no se "recolectan", sino que se producen
- realizar mediciones estadísticas conscientes de que presuponen una teoría
- tratar de combinar las informaciones históricas o biográficas (cualitativas) con datos cuantitativos dentro de la complejidad de un marco teórico-metodológico
- eliminar en general la oposición entre cuantitativo y cualitativo (1989 a).

La realización de síntesis dialécticas no se presenta como un trabajo sencillo pues requiere de una gran preparación y de habilidades a nivel de pensamiento y de práctica de investigación que Sánchez Ruiz reseña en la

ponencia a que se ha hecho mención:

(...) no hay, entonces, ni recetarios fáciles, ni "fórmulas mágicas", ni algoritmos para producir verdades absolutas o "reflejos" de la realidad en la ciencia social (...). Después de todo, ¡los científicos son solamente seres humanos! Esto constituye el reto y mejor es tomarlo. Si uno cree por una parte, que la tarea es demasiado complicada y difícil, mejor cambiar de oficio; por otra parte, si uno considera o que ya "se dijo todo" o que en realidad existe tal algoritmo para llegar a la verdad, creemos que también equivocó la profesión (hay religiones urgidas de predicadores). La resolución a problemas como el de la validación empírica, entonces, sólo se puede lograr relativamente y mediante un trabajo productivo y constante. Esto implica, de partida, una amplia preparación teórica y metodológica y una gran apertura de mente por parte del investigador social, junto con una saludable visión crítica hacia la sociedad y hacia la ciencia social misma. Es necesario realizar un considerable trabajo de vigilancia epistemológica, bastante trabajo teórico, mucho trabajo de producción de datos, cuantitativos o cualitativos (es decir, investigación concreta); mucho trabajo de pensamiento: análisis, síntesis, deducción, inducción, abducción, (...) abstracción y concretizaciones sucesivas, en suma, mucha "artesanía intelectual" (...). Tal parece que estamos proponiendo una especie de "solución voluntarista" a lo que en principio parecerían ser una serie de problemas de naturaleza eminentemente técnica. Pero, de nuevo, estamos hablando de una actividad humana de producción social de conocimientos, y los científicos no son "máquinas de producir verdades". Por esta razón, un componente importante que debería incluir el entrenamiento metodológico es una cierta dosis de modestia y humildad, a la que contribuiría un poco de "falsacionismo" popperiano (op.cit:37-38).

Así como en Orozco se encuentra una marcada tendencia hacia la reconceptualización y la articulación, en el trabajo de Enrique Sánchez se presentan como tareas fundamentales la agrupación de datos dispersos para realizar reinterpretaciones a partir de datos empíricos existentes o de

los que va produciendo. Sánchez Ruiz no reconceptualiza a partir de teorías consideradas "parciales" o "incompletas", sino que parte de investigaciones empíricas. Del mismo modo, en la obra de ese investigador se presenta la necesidad de realizar **síntesis creativas** que tienden a recuperar lo que ha sido desechado o anulado:

(...) hacen falta "estados de la cuestión" por áreas y temas; revisiones e integraciones de lo que se ha producido, que a la vez partan de -o lleguen a- alguna de las teorías sociales que nos constituyen en comunidad científica. Obviamente, tales análisis deben ser críticos, pero no devastadores que desechen todo lo que no ha sido generado por el marco propio, práctica muy común en nuestras ciencias sociales; deben ser críticos en un sentido dialéctico, de superación creativa a partir de la oposición integradora de concepciones e interpretaciones. Críticamente tratada, mucha de la información producida por marcos teóricos o metodológicos que pueden ponerse ingenuos, o insuficientes, puede a su vez reducir a una menor incertidumbre si se le ubica dentro de un contexto conceptual diverso. O puede generar proyectos concretos de investigación más sofisticados, que tiendan a corroborar o a falsar tales hallazgos previos, antes de que los tiremos a la basura por inservibles (1989 d:38).

El arribo a una propuesta de recreación de la dialéctica a través de síntesis creativas es producto de experimentaciones y de los trabajos que Enrique Sánchez realiza previamente, pues es común encontrar en sus artículos síntesis de pensamientos opuestos, al tiempo que lleva a cabo investigaciones que le permiten demostrar lo que se ha descubierto previamente. Tal es el caso del estudio sobre la agenda televisiva en las ciudades de México y de Guadalajara, en el cual clarifica los conceptos de "dependencia" e "imperialismo" a partir de datos empíricos (1985 b).

La tarea de recuperación de lo que hay de bueno en lo que otros han desechado para conformar algo mejor es parte esencial de la trayectoria metodológica de Sánchez Ruiz, quien ya en 1984 creía en la utilidad de reinterpretar la información dispersa, desde nuevos criterios (1984: 7). La reinterpretación debe realizarse en un contexto dialéctico, esto es, de reconocimiento de la lucha de fuerzas y de las "grandes" contradicciones que se presentan en binomios o parejas de binomios (op.cit.), de tal modo que desde los primeros trabajos de ese investigador es posible identificar lo que aquí se ha llamado una "dialéctica multidimensional".

El análisis de los dos principales estilos de investigación en el campo de la comunicación (experimento y praxis), los cuales son formas opuestas empleadas en la validación del conocimiento que se produce, conduce a Sánchez Ruiz a optar por la síntesis creativa o "apropiación dialéctica" para además de rescatar parte de lo que ha sido criticado, realizar una tarea estratégica y estructural de reconstrucción, reordenamiento y reorientación, con una base metodológica que se sustenta en la "verdadera" dialéctica, esto es, en la negación de la negación y no en la simple negación prejuiciosa o maniqueísta:

(...) no es conveniente menospreciar o ignorar las armas del (supuesto, o real) contrincante. Si bien ha sido clara la posición de mayor simpatía de quien esto escribe hacia el enfoque dialéctico en la ciencia social, también esperamos haya sido clara la convicción de que el empirista no es ni un ciego ni un tonto. En todo caso, es mejor conocer lo más profundamente posible lo que se critica, porque pensamos que la superación dialéctica o "negación de la negación" en el plano del pensamiento, solamente ocurre cuando se supera lo que se niega o critica, recuperando en síntesis creativa lo recuperable en ello. La simple negación a priori de lo que en ocasiones ni se conoce ni se comprende no es crítica dialéctica sino maniqueísmo dogmático (1989 a:38).

La tendencia hacia la síntesis y la sistematización del trabajo de Sánchez Ruiz le ha permitido a ese investigador delimitar puntos de coincidencia (conexión) entre **posiciones polarizadas** que le conducen a **superar dualismos** entre investigadores empiristas e investigadores críticos, como ya se ha explicado. Su trabajo constituye la puerta de entrada para recuperar las propuestas de Manuel Martín Serrano y de Jesús Martín Barbero, de tal modo que se superan antagonismos. Para Sánchez Ruiz conformar su propuesta metodológica desde el nivel ontológico hasta el de las técnicas ha implicado un trabajo árduo y extenso que incluye la recuperación de algunos aspectos de la obra de Martín Serrano, así como la "operacionalización" de ciertas pautas para la investigación que aparecen en el "mapa nocturno" de Jesús Martín Barbero. Esas síntesis, así como su preparación previa y los trabajos de investigación, le permiten integrar hacia 1990 un mapa globalizador o unitario que no descarta ni al emisor ni al receptor al tiempo que sirve como guía para estudios pequeños muy concretos que van conectados al marco amplio de necesidades y de lagunas de investigación empírica.

El trabajo de Enrique Sánchez también se encuentra vinculado con algunos hallazgos de Guillermo Orozco. Al igual que Orozco, Sánchez Ruiz considera esencial que el estudio de la comunicación cuente con una metodología clara conectada a supuestos epistemológicos, teóricos y políticos encaminados al encuentro de la democracia. Es por ello que en la obra de Sánchez Ruiz existe una marcada tendencia hacia la exploración de las relaciones entre comunicación-poder-democracia que se expresa en el diseño y realización de investigaciones en que se analizan **dimensiones** distintas de los sistemas de poder y de comunicación en México. Una de esas dimensiones, analizada en casi

Por tratarse de una labor de analista de la comunicación que se propone realizar síntesis, el trabajo de Sánchez Ruiz en torno a la recreación del método histórico estructural es más complejo de lo que el análisis que aquí se presenta pueda mostrar. Encontrar el sentido de lo "creativo" en la recuperación de la dialéctica implica comprender de qué tipo es la negación de la negación para que no se convierta en un reflejo, esto es, en dualismo. Descubrir la manera de negar sin polarizar, esto es, sin negar a priori, significa salir de la razón dualista para realizar una síntesis que supera la oposición, según el planteamiento de Sánchez Ruiz, pero ¿cómo esa nueva negación se escapa del dualismo si articula o conecta para formar un nuevo centro de "sentido" que se va a oponer a otros modos de entender la realidad o la investigación?

Seguir la línea de la dialéctica, esto es de la negación de la negación para salir del dualismo implica seguir trabajando en los límites de la negación y por tanto mantener el riesgo de caer en un dualismo que por ser "reconstructor" o "rescatador" puede no llegar al maniqueísmo, pero no deja de introducir valoraciones que evidencian la oposición anterior y proveen de un nuevo centro de donde parte la multidimensionalidad y paradójicamente la necesidad de descentralización, como se explica adelante.

La forma en que realmente es posible a nivel metodológico -en sentido amplio- salir de la razón dualista a través de la dialéctica sigue siendo una incógnita pues los límites entre dualidad, dialéctica y dualismo son a veces transparentes y es muy difícil mantener alejado al dualismo, pues ya el hecho de rechazarlo implica presentar oposición que siendo maniqueísta o no, remite a una postura dualista. La tarea sigue abierta y en ella se encuentra trabajando Enrique Sánchez desde hace una década con el propósito de recrear la dialéctica para realizar estudios sobre comunicación.

una decena de trabajos (1983, 1985 c, d, 1986 a, 1987, 1989 c, g, h, j), es la cultural-ideológica que se aborda por supuesto desde una apropiación dialéctica de la educación informal. Eso significa que aun cuando Guillermo Orozco y Enrique Sánchez son egresados de la Escuela de Comunicación del ITESO y de programas de Doctorado en Educación de universidades norteamericanas, su manera de abordar la educación y de vincularla a la comunicación es muy distinta.

Durante algunos años Sánchez Ruiz retoma los avances que a nivel de articulación conceptual o de investigación realiza Orozco en torno a la recepción, al tiempo que comparte con él la preocupación de que la televisión en México está desplazando a la escuela como institución de socialización de los niños de tal modo que se ha convertido en una "escuela paralela" (1985 c, 1989 c) e inclusive en una "familia paralela" como explica Sánchez Ruiz en "Televisión y representaciones políticas de escolares tapatíos" (1989 c:2).

En un reporte descriptivo de una de las dimensiones estudiadas en una investigación amplia que Sánchez Ruiz realiza a través de encuestas aplicadas a casi mil niños de escuelas primarias de la ciudad de Guadalajara, el autor se refiere al impacto socializador de la televisión en los niños tapatíos:

- . Siendo la televisión hoy en día la "escuela paralela" por excelencia, es importante estar cada vez mejor informados sobre las formas concretas en que la mediación televisiva ocurre, si es que habremos de encontrar estrategias para, por un lado contrarrestarla en sus aspectos nocivos, y por otro lado aprovechar los elementos positivos del medio para producir mejores sujetos históricos de nuestros niños y jóvenes escolares (1987:102).

Las valoraciones que aparecen en el fragmento del reporte de investigación remiten a una preocupación que Sánchez Ruiz comparte con Orozco: la necesidad de que la escuela no pierda su "centralidad" como institución socializadora tradicional frente a la influencia de la televisión en los niños. De ese modo reproduce o recrea un centralismo que dos años después Sánchez Ruiz empieza a enfrentar de tal modo que se va separando de la propuesta de Guillermo Orozco.

Los hallazgos que van apareciendo en el campo de estudio de la recepción televisiva y de la educación informal, Sánchez Ruiz los aprovecha entonces para vincular la dimensión cultural-ideológica con las dimensiones política y social. Es así que se muestra interesado en investigar los procesos de socialización a través de la televisión de tal modo que estudia, por ejemplo, la relación entre la televisión y las representaciones políticas en los niños, así como la relación entre publicidad televisiva y alimentación (1985 d, 1987, 1989 c, h).

Es probablemente a través de la obra de Guillermo Orozco que Enrique Sánchez empieza a utilizar algunos planteamientos de Martín Serrano. En su tesis de doctorado concibe al Estado mexicano como mediador (1983) y en 1985 la televisión aparece con el papel fundamental de "mediador cognitivo" (1985 d), pero es hasta 1989, cuando Sánchez Ruiz ya conocía La Producción Social de Comunicación, que aparece claramente la presencia del pensamiento de Martín Serrano en la explicación de la "función" de la televisión:

La televisión es hoy en día una fuente importante de representaciones sociales, de valoraciones, de información y significación, se constituye en una central mediadora cognitiva entre lo que

acontece en el mundo real y las representaciones que construimos en nuestros mapas mentales del mundo real, de la sociedad en particular (1989 c:4).

Ya en ese tiempo es claro para Sánchez Ruiz que no debe anularse la importancia que tiene el estudio de los efectos de los medios de difusión masiva por buscar las mediaciones en la recepción siguiendo modas en la investigación:

Podemos interrogarnos sobre los efectos y usos de los mensajes televisivos en tanto formas de diversión y entretenimiento, de evasión o catarsis, de enseñanza y aprendizaje, en relación con la movilización o la inmovilidad social, etc. Algo que se propuso mucho durante la década pasada y que ahora tiende a descartarse sin haberse estudiado suficientemente de manera empírica, concreta, es la relación de los programas televisivos con la o las ideologías dominantes o no, y su impacto real en ese público múltiple y diferenciado de la televisión mexicana. Creemos que antes de tirar al cesto de la basura esta problemática -siguiendo modas-, conviene estudiarla mucho más aún: es decir, no sabemos a ciencia cierta cómo ocurren las influencias del medio en los procesos de semantización o mediación cognitiva, es decir, en la construcción de (sentidos de) la realidad mediante representaciones sociales propuestas; a la vez, cómo estos procesos tienen que ver con la configuración y continua reestructuración de ideologías y culturas dominantes (o por lo menos predominantes) y de las culturas e ideologías populares y/o subalternas. Cómo, en suma, se construye y reconstruye históricamente la hegemonía (1989 d:39).

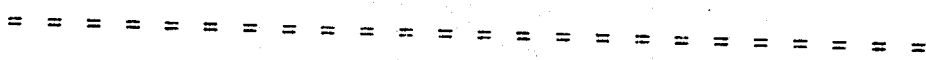
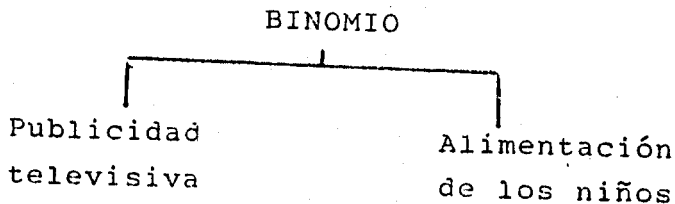
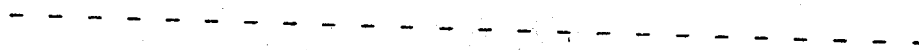
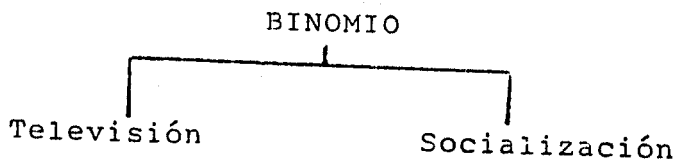
Parece ser que no sólo en la recuperación del valor que tiene el estudio de los medios de difusión masiva, sino también en la delimitación de los niveles y dimensiones en que deben ubicarse y analizarse las mediaciones, Enrique Sánchez recurre al rescate y la síntesis del trabajo de Manuel Martín Serrano, como muestran sus últimos escritos (1990c,d,e, 1991).

Así como Enrique Sánchez piensa que se deben reconsiderar algunas ideas o hallazgos de Guillermo Orozco y de Martín Serrano, también se opone a ciertas posturas y visiones de esos investigadores, las cuales no permiten la síntesis y el avance en el desarrollo del campo. La misma situación se presenta cuando se trata de recuperar la obra de Jesús Martín Barbero. En ese caso, más que aceptar o retrabajar las ideas o conceptos en torno a las mediaciones y su estudio, Sánchez Ruiz considera más útiles las pautas metodológicas que aparecen a lo largo de la obra del investigador colombiano. Es así que desde sus primeros trabajos Enrique Sánchez se enfrenta a la razón dualista al pedir que se deseche el mecanicismo y la linealidad o unidireccionalidad en la forma de conocer y de interpretar la realidad (1983, 1985 g, 1989 a, d). Sánchez Ruiz se presenta entonces como un investigador que se enfrenta al esquema mecánico de conocimiento y al maniqueísmo, pero procede en el desarrollo de una dialéctica de lo múltiple y lo multidimensional que permite que el dualismo siga desempeñando un papel fundamental en el orden que se le dan a las categorías, los conceptos y a la realidad.

2 Dualidad, dualismo y dialéctica en lo multidimensional

Aun cuando la necesidad de ruptura con el dualismo y el señalamiento de múltiples dimensiones en el estudio de la comunicación aparecen claramente en la obra de Sánchez Ruiz publicada a partir de la realización de su tesis, en los primeros siete años de trabajo continuado se registra un uso de la dualidad y del dualismo semejante al que aparece en los tres investigadores de la comunicación analizados anteriormente. Una gran parte de los ensayos

producidos por Enrique Sánchez de 1981 a 1990 siguen marcadamente una "rutina" de organización de categorías, elementos o dimensiones por parejas o binomios conectados a veces a un tercer elemento comprensivo que da sentido al análisis. Por lo menos en una decena de ensayos en los que aparecen preocupaciones de investigación y análisis distintos, se organizan las categorías, los conceptos, los niveles o las dimensiones por parejas (1983, 1984, 1985 c, d, e, 1986 a, 1988 b, 1989 h, i, 1990 a) y eventualmente por tríadas (1984, 1985 c, e, 1989 j). Es así que hay textos en los que el análisis o las argumentaciones se basan en un binomio únicamente (1985d, 1989 h):



También se presentan marcos analíticos o avances de investigación que parten de una pareja de elementos situados en el mismo o en distinto nivel, lo cual remite a una relación dialéctica (1988 b, 1989 i, 1990 a).

BINOMIO 1

Medios de difusión
masiva

Poder
(sistemas de
poder)

BINOMIO 2

Medios de difusión
masiva

Centralización
(como sistema de
poder)

BINOMIO 3

Sistema de medios de
difusión masiva
centralizado

Centralización
estructural
(económica,
política,
cultural)

BINOMIO

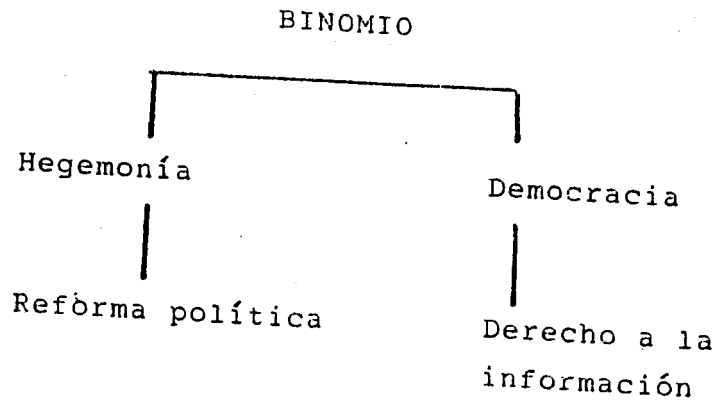
Poder

Centralización

Sub-binomio

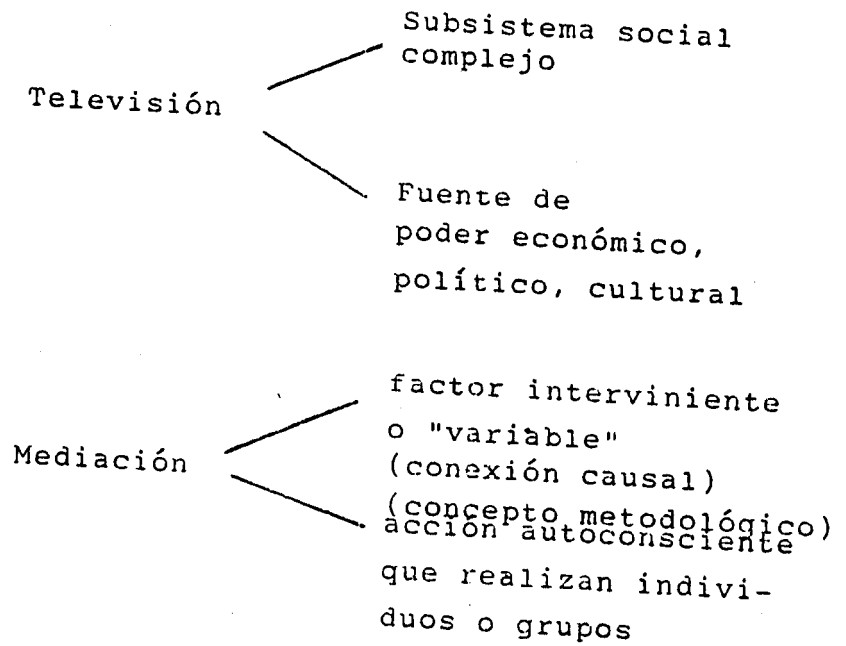
Centralización
de los medios de
difusión masiva

Centralización
de la investigación
de la comunicación



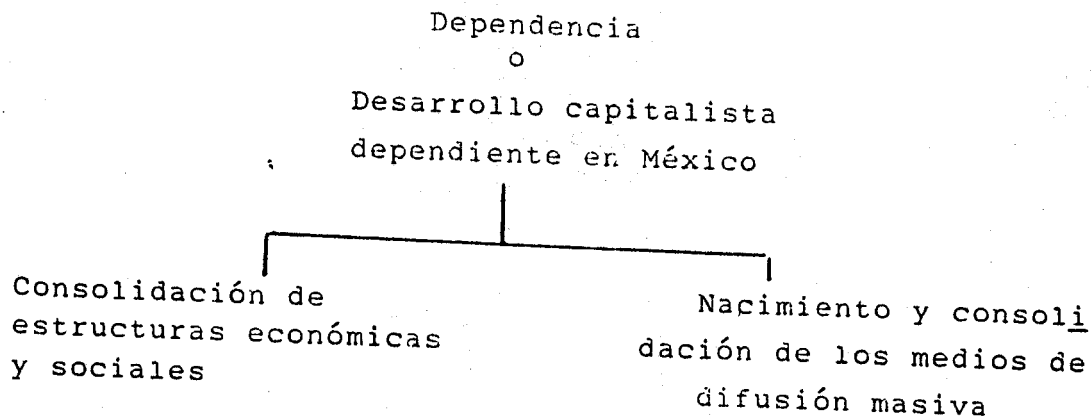
= = = = =

En otros trabajos se analiza un elemento a partir de su naturaleza dual (1989 b, 1990 c):

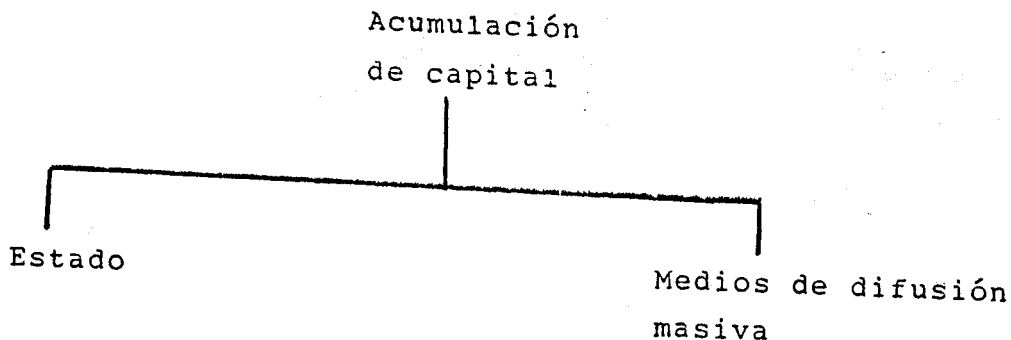


Por último, en la obra de Enrique Sánchez se encuentra un grupo de ensayos en los que se mezcla la dualidad con el esquema triádico:

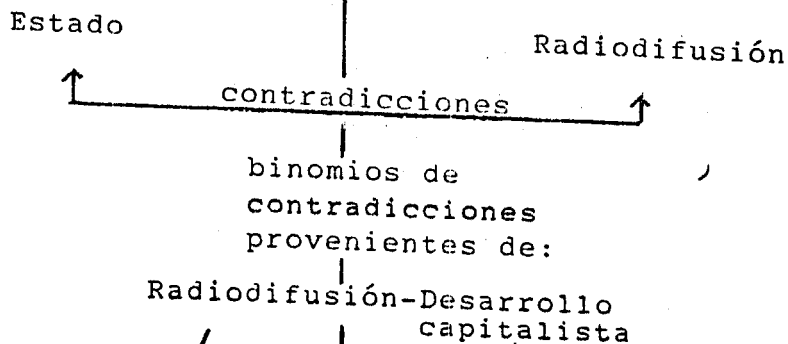
TRIADA 1



TRIADA 2



TRIADA 3



carácter y consecuencias sociales de los medios de difusión masiva

control de medios por parte de algunos individuos

publicidad en medios tendiente a la producción del consumo no masivo

limitación del consumo masivo debido al tipo de forma de producción social

E S T A D O
contradictorio

discurso:

la propiedad privada se rige por el interés público

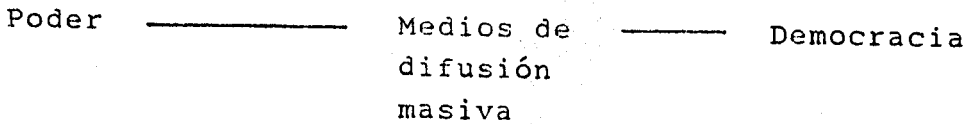
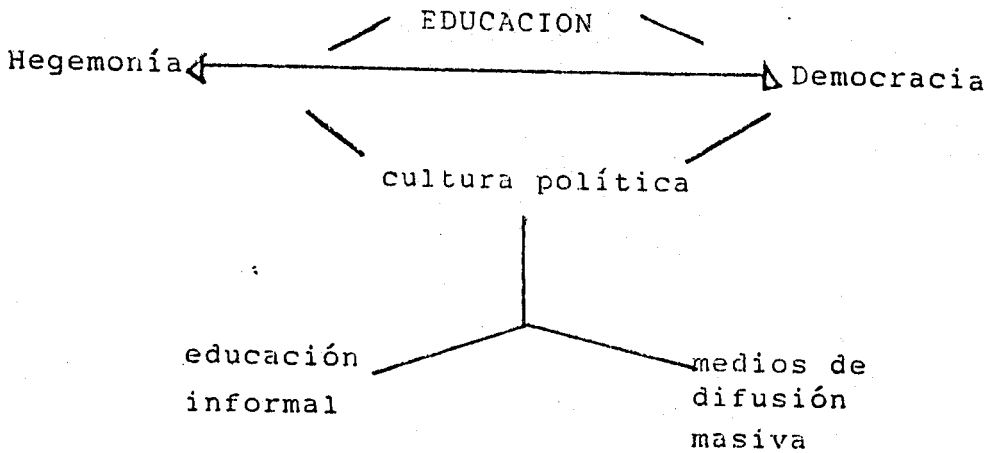
realidad:

la propiedad privada va de acuerdo con el interés privado

DEMOCRACIA

medios de difusión masiva

cultura política
EDUCACION INFORMAL



dimensión política

verticalidad en
medios de difusión
masiva

(MDM)

verticalidad de
las relaciones
de Poder

(Poder)

horizontalidad
en las relaciones
sociales

(Democracia)

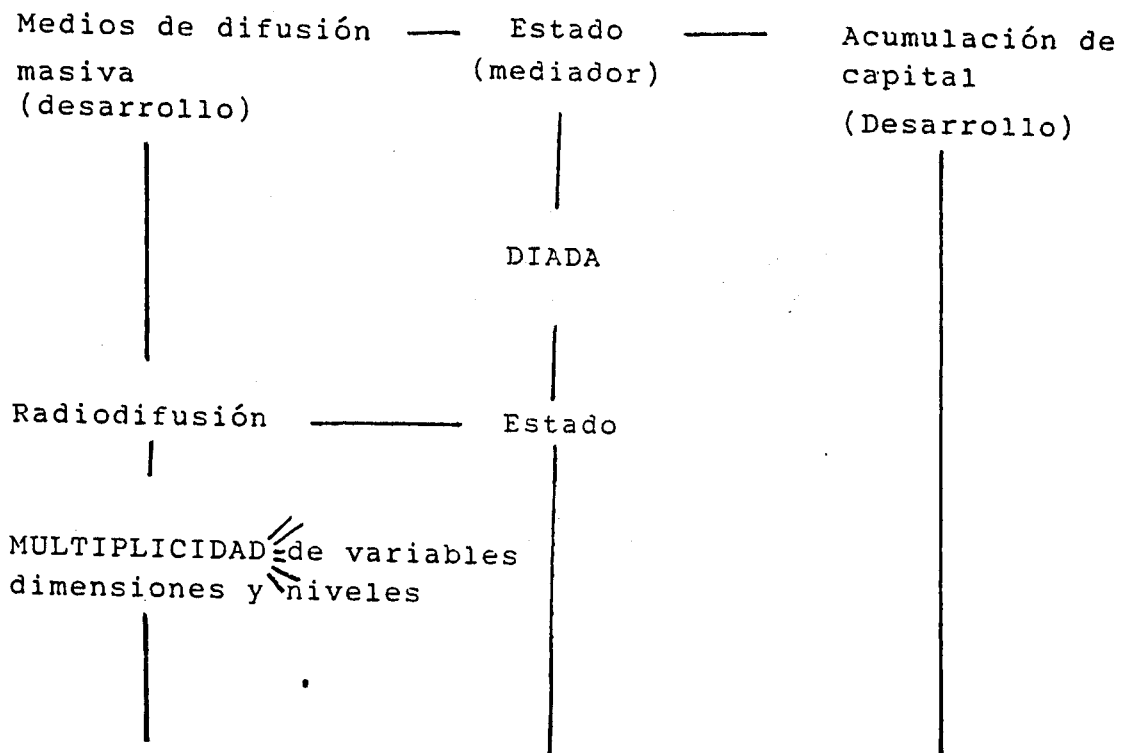
horizontalidad,
pluralidad en
puntos de vista

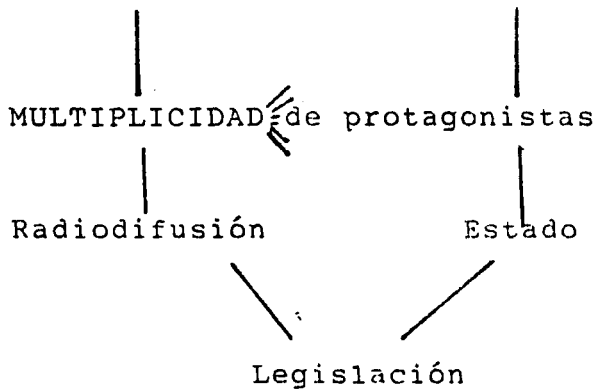
(Comunicación)

=====

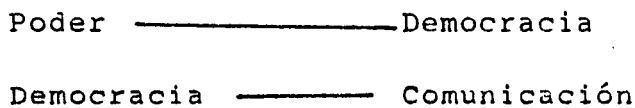
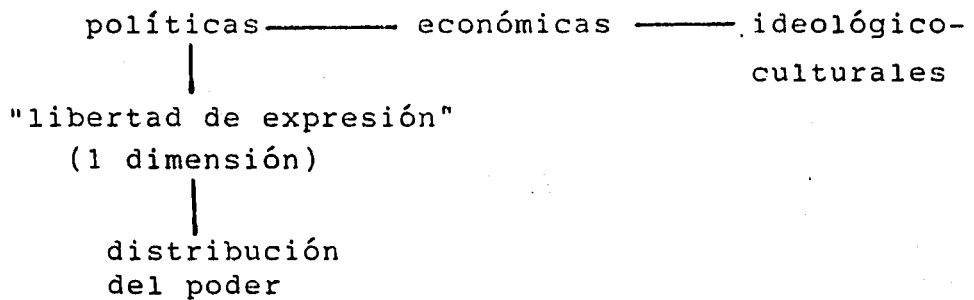
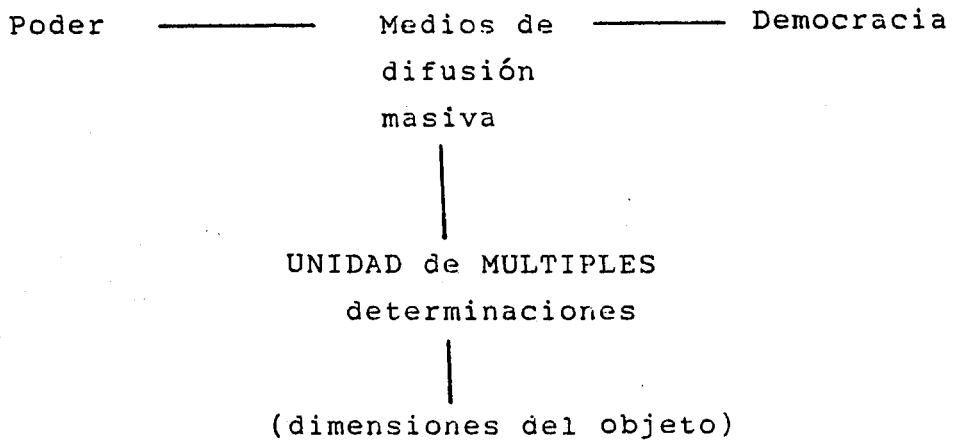
Al mismo tiempo que la dualidad marca la pauta en los ordenamientos (relaciones) de las "variables" y de la realidad que realiza Enrique Sánchez a través de su práctica de investigación, ese investigador insiste en la multiplicidad primero y luego en la multidimensionalidad de los procesos sociales, de tal modo que desde sus primeros escritos aparecen señalamientos de las dimensiones y los niveles a analizar en los estudios de comunicación (1983, 1985 a, b, c, d, e, 1986 a, 1987, 1988 b, 1989 j). En su obra hay por lo menos cuatro documentos en los que se entremezclan el orden dual, las tríadas y la multidimensionalidad (1984, 1985 e, 1986 g, 1989 j):

TRIADA

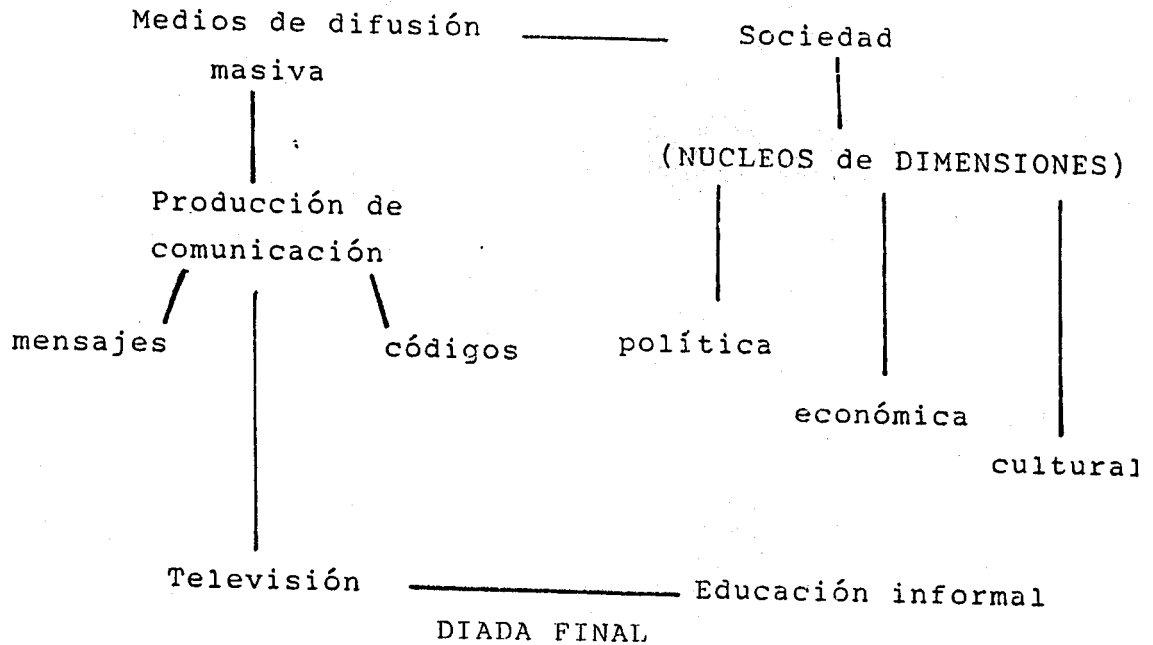




TRIADA



DIADA
INICIAL



Conjunto:

Procesos de comunicación

Sub-conjunto:

Medios de difusión masiva

Educación

relación dialéctica

Democracia

MULTIPLES DIMENSIONES

(1 dimensión)

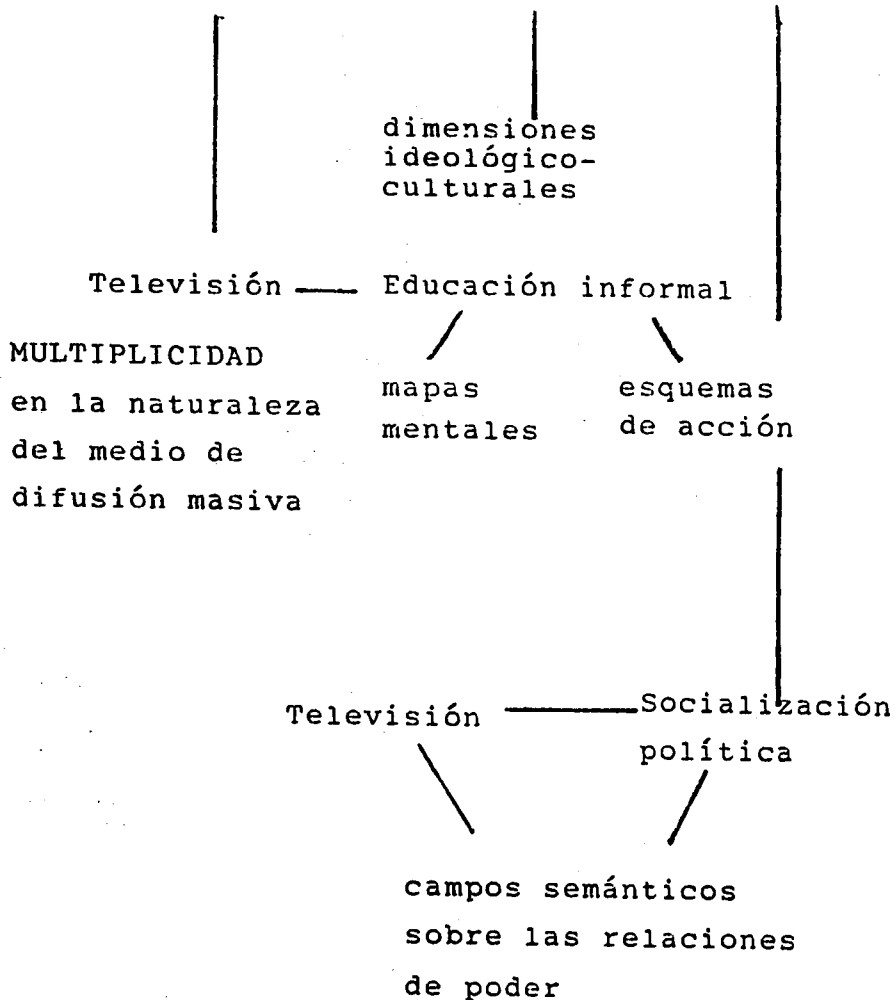
cultura política

MULTIPLES DIMENSIONES

cognoscitivas

axiológicas

praxeológicas



=====

3 El estudio de los haces de mediaciones en el poliedro de las prácticas sociales

De las interacciones entre lo dual, el esquema triádico y la multiplicidad en los trabajos producidos durante una década, Enrique Sánchez pasa en 1990 a una "visualización" de la tarea de investigación y de las mediaciones que se basa en la "explosión" del "núcleo" de mediaciones

nes en "haces" o multiplicidades de mediaciones que no rechazan la validez como recurso metodológico de la jerarquización no mecánica sino "equilibrada" por medio de interfases entre niveles, dimensiones y articulaciones, como muestran los múltiples diagramas a partir de los cuales ese investigador desarrolla y socializa su nueva propuesta metodológica (1990 c, d, e).

El uso de la mediación como conexión causal y como concepto metodológico por parte de Enrique Sánchez conduce a una "explosión" del "núcleo" en que se encontraban las mediaciones, de tal modo que en un mapa general se "proyectan" los haces de mediaciones en lo que ese investigador considera el "poliedro" en movimiento o transformación de las prácticas sociales (op.cit). Aunque Sánchez Ruiz se ha propuesto integrar una metodología amplia, esto es, que integre niveles ontológico, axiológico, epistemológico, de métodos y técnicas, para orientar estudios muy concretos en torno a algún aspecto del gran mapa, la tendencia fundamental es que su propuesta sirva para realizar estudios sociológicos de los medios de difusión masiva que sean muestra de una recreación del método histórico-estructural para reorientar el campo de la comunicación y la transformación social.

La reciente efervescencia que se presenta en la práctica de investigación de Enrique Sánchez aconseja esperar algún tiempo para comprender los esfuerzos que ese investigador está realizando para descentrar el estudio de las

mediaciones y de la comunicación. En este momento de su trayectoria resulta importante registrar el paso de un tipo de búsqueda metodológica, a otro en el que se entrecruzan las tendencias anteriores y las nuevas al tratar de encontrar y entender la multiplicidad en los procesos de comunicación y en la producción de conocimientos.

La presencia en la obra reciente de Enrique Sánchez Ruiz de un nuevo tipo de búsqueda metodológica tiene como antecedente una trayectoria larga de reflexiones y de estudio en la que se mantienen varias líneas de interés que se entrecruzan y retroalimentan en distintos niveles. Es así que además de realizar estudios sobre medios de difusión masiva, recepción, consumo, educación informal e investigación de la comunicación, las indagaciones sobre el método histórico-estructural y sobre metodología en general, ocupan un lugar muy importante en la práctica de investigación de Enrique Sánchez. Es por ello que un importante número de trabajos se orienta hacia la conformación de marcos o modelos analíticos que sirven de guía para definir estudios concretos en distintos ámbitos de la comunicación (1981, 1983, 1984, 1985 a, g, 1990 c, d, e, 1991).

La variedad de intereses y la práctica de investigación diversificada, además de ser muestra del modo como Sánchez Ruiz aplica su visión de la multiplicidad en todo lo que realiza, han permitido a ese investigador experimentar en la "aplicación" de sus avances metodológicos o síntesis creativas en varios "sub-campos" de la comunicación social. Esto se aprecia en el proceso largo que durante una década le lleva a reformular el método histórico-estructural a través de experimentaciones metodológicas que lo llevan primero a realizar estudios sobre

el origen y la consolidación de los medios de difusión masiva en México empleando el método histórico-estructural (1983, 1987, 1988 b). En sus estudios a veces aparece un énfasis en el análisis histórico (1983, 1984, 1989 b) o en la estructura de algún medio (1989 b), además de detenerse a veces en la importancia no de la aplicación del método para explicar sino en el trabajo puramente descriptivo (1989 f).

Parece ser que el elemento o concepto clave que permite la transición de un modo de operar en la práctica de investigación a otro, es la descentralización. El rechazo inicial al mecanicismo y al maniqueísmo, se convierte hacia 1989 en un marcado enfrentamiento al centralismo que caracteriza la realidad nacional y el estudio de la comunicación. La búsqueda de la descentralización en la práctica de ese investigador se inicia en 1985 y se presenta en los estudios sobre medios de difusión masiva (1985 d) y en los que realiza sobre la centralización en la enseñanza y la investigación de la comunicación (1985 f). Tanto en el sub-campo de estudio de los medios de difusión masiva como en el de estudio de la investigación de la comunicación se presenta la necesidad de descentralizar y de reconocimiento de la multiplicidad, lo que permite a Sánchez Ruiz enrolarse en una nueva búsqueda metodológica en la que siguen interactuando dualidad y multiplicidad, aun cuando ya existe un Réquiem por la modernización escrito a partir del fuerte interés de Sánchez Ruiz por reorientar las perspectivas cambiantes en los estudios sobre comunicación (1986c).

La intención y los objetivos fijados para este trabajo permiten remitirse sólo esquemáticamente a algunos aspectos de la trayectoria metodológica que condujo a Enri-

que Sánchez a través de una década de trabajo ininterrumpido, a optar por el estudio de las determinaciones mediadoras que desde hace tiempo venían apareciendo en su obra como determinaciones. Con el nuevo interés que ha mostrado por recuperar los trabajos de investigadores que como Hugo Zemelman del Colegio de México han desarrollado "protocolos" para la investigación de mediaciones en base a niveles y dimensiones, se abre una nueva ruta de comprensión de las interacciones entre los paradigmas de lo lineal y lo fluido y, por tanto, entre lo dual y lo múltiple que mantiene vivo el interés por el desarrollo de una competencia metodológica en los investigadores de la comunicación en México al tiempo que moviliza inquietudes de investigación metodológica como este trabajo intermedio que sirve como registro de búsquedas metodológicas encrucijada.